



**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN
ESTUDIANTES DE ODONTOLOGÍA Y PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD
ANTONIO NARIÑO, SEDE ARMENIA**

STEFANNY GARCÍA GUERRERO

**UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
ARMENIA – QUINDÍO
MAYO DE 2020**

**Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en estudiantes de
Odontología y psicología de la Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia**

**En cumplimiento de los requisitos para optar el título de Psicóloga
Stefanny García Guerrero**

Dirigido: Esp. Johana Quintero Rodríguez

**Universidad Antonio Nariño
Programa de Psicología
Armenia – Quindío
Mayo de 2020**

Agradecimientos

Primeramente, quiero agradecerle a Dios, que ha organizado cada parte de mi camino para que fuese a la medida. A la medida de lo que era necesario aprender, entender y transformar, en amor a la luz y la oscuridad. Me llenó de valentía, seguridad y pasión, para lograr llegar a formarme como profesional, entregando en mis manos, la misión más bonita que sé voy a transitar.

De igual forma es importante nombrar a las personas que fueron redes claves para llegar hasta aquí, mi familia; conformada por mis padres, Blanca Guerrero y Gustavo García que con su aliento inagotable cada mañana me hicieron posible ser parte de este proceso, quienes brindaron las estructuras más valiosas desde casa, valores, amor y bondad. Mis hermanos; quienes, con su apoyo, motivación y admiración constante por cada logro enmarcado en la carrera, sujetaron mi mano y festejaron como propia mi felicidad. Mis sobrinos, el significado de luz en nuestras vidas, y por quienes cada logro espero poder ser un ejemplo a seguir.

También agradecer a quienes hicieron parte de este proceso de una manera más cercana, mis colegas, mis compañeros, quienes en el transcurso de 5 años nos destacamos por nuestro compañerismo, por nuestra unión, por la entrega para con nuestra profesión, gracias por compartir conocimientos, por apoyarnos unos a otros y establecer un lazo tan fuerte, siento que fuimos el mejor equipo, en el transcurso de este sueño. De igual forma quiero reconocer a un ser incondicional, que me brindó aparte de conocimientos, vivencias, su mano cuando más lo necesité, gracias Jhon Alexander Román.

Quiero agradecer a mis profesores, que, con su disciplina, entrega por su trabajo, aportaron a mi crecimiento como persona y como profesional, quienes, en cada encuentro, demostraron el amor por lo que hacen, la dedicación, paciencia y el esfuerzo que plasman en cada aprendizaje. Dejan un listón muy alto de donde debo llegar como profesional y me enorgullece haberlos tenido como docentes. Especialmente quiero destacar el acompañamiento de mi asesora, Johana Quintero Rodríguez quien, con sus conocimientos, experiencia, amor y respeto por nuestra profesión, deja una huella significativa en este curso de aprendizaje, que en el mañana espero dejar en otras personas. Gracias familia UAN por abrir sus puertas y permitirme hacer este sueño realidad.

Por último y no menos importante, quiero agradecer a la población; estudiantes de programas de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, que hicieron posible el desarrollo de mi trabajo de investigación.

Dedicatoria

Madre

A ti, Blanca Rocío Guerrero dedico este trabajo de grado y el proceso de formación profesional. Solo sé que eres un ser de luz, un ser bondadoso, soñador y perseverante. El ser que en cada paso estuvo ahí, desde un comienzo, donde no contaba con probabilidades de emprender este sueño, solo tú, sujetaste mi mano y me convenciste de que podría conseguirlo. Sé de tus esfuerzos, sé de tus sonrisas cuando escondían una angustia, sé de mil y un formas en que me demostraste tu amor en este proceso, sé que no fue fácil, pero también sé y estoy convencida, que, si la vida me permite, este será uno de muchísimos motivos para hacerte feliz, te lo mereces, este triunfo es nuestro. Te amo.

Contenido

Generalidades.....	14
Descripción del problema	14
Planteamiento del problema.....	17
Objetivos	17
Objetivo general.	17
Objetivos específicos.....	17
Marco de referencia	18
Antecedentes	18
Marco conceptual	39
Inteligencia emocional.....	40
Rendimiento académico.	45
Inteligencia emocional y rendimiento académico.	49
Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia.....	50
Diseño metodológico	52
Fundamentación epistemológica.....	52
Fuentes de información.....	52
Población.	52
Muestra.	52
Variables	52
Operacionalización de variables	53
Instrumentos.....	54
Procedimiento	55
Resultados.....	56
Análisis de los resultados.....	68
Inteligencia emocional	68
Componente de estado de ánimo en general.	70
Componente intrapersonal.....	70
Componente de adaptabilidad.	71
Componente de manejo de tensión.....	72

Rendimiento académico	74
Conclusiones.....	76
Recomendaciones	77
Referencias.....	78
Apéndices.....	84
Apéndice 1.	84
Apéndice 2.	86

Lista de tablas

Tabla 1. Operacionalización de variables.....	53
Tabla 2. Pautas interpretativas según el nivel de cociente emocional (CE)	55
Tabla 3. Componente intrapersonal	57
Tabla 4. Componente Interpersonal.....	57
Tabla 5. Componente de adaptabilidad.....	58
Tabla 6. Componente manejo de tensión	58
Tabla 7. Componente estado de ánimo general	59
Tabla 8. Componentes generales	59
Tabla 9. Nivel general de inteligencia emocional	60
Tabla 10 Dimensiones por programa	63
Tabla 11. Componente por programa	64
Tabla 12. Nivel de inteligencia emocional por programa	65
Tabla 13. Rendimiento académico general	66
Tabla 14. Rendimiento académico por programa	66
Tabla 15 Correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico.....	67

Lista de Apéndices

Apéndice 1. Consentimiento informado.....	84
Apéndice 2. Inventario del cociente emocional de BarOn (I-CE)	86

Resumen

Esta investigación abarcó como objetivo establecer una correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, en estudiantes de Odontología y Psicología de 4to semestre en delante de la Universidad Antonio Nariño. Se realizó a partir de una metodología cuantitativa con método descriptivo-correlacional y se llevó a cabo con el Instrumento del inventario del coeficiente emocional de BarOn I-CE. Para determinar el rendimiento académico se obtuvieron las notas del I semestre del 2019. Los resultados de la investigación evidenciaron que, a diferencia del programa de odontología, el programa de psicología presenta mayores niveles de inteligencia emocional. De igual forma, se identificaron dificultades en habilidades de control de impulsos y adaptativas en ambos programas. De acuerdo a la segunda variable, el rendimiento académico, se evidencio que este es alto. En conclusión, los estudiantes presentaron bajos niveles en habilidades de la inteligencia emocional, pero estos no determinan el rendimiento académico de los educandos.

Palabras clave: Inteligencia emocional, rendimiento académico.

Abstract

The present research had as objective to establish a correlation between emotional intelligence and academic performance in Students of odontology and psychology of 4th semester and go on, of Antonio Nariño University. It was made based on quantitative methodology with correlational-descriptive method and it was done with the inventory instrument of emotional coefficient of BarOn I-CE. To determine the academic performance were obtain the 2019 first semester grades. Results of research make evident that, unlike odontology program, psychology program presents higher levels of emotional intelligence. In the same way, they were identified difficulties in impulses control and adaptive skills in both programs. According to second variable, academic performance, it was evidenced that it is high. In conclusion, students presents low levels in emotional intelligence abilities, but these do not determine the academic performance of learners.

Keywords: emotional intelligence, academy performance.

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, sede Armenia.

El espacio académico es un lugar donde el alumno, ya sea en educación primaria, secundaria o superior, se enfrenta a diferentes retos y situaciones que requieren las habilidades y conocimientos del estudiante para rendir a nivel académico y llegar a superar los créditos que requiere cada materia, semestre o carrera. De esta manera se ha relacionado por muchos años la importancia a ese rendimiento académico del estudiante, a instancias cognitivas, que le dirigen a interactuar al alumno con los diferentes métodos de aprendizajes, disciplinas y procesos que determinan la interiorización de cada conocimiento, donde en la educación es necesaria la evidencia de estos procesos por medio de notas. Y en los últimos años diferentes autores, como BarOn (1997) brindan mayor importancia a habilidades emocionales, al referir al desempeño de las personas en variedad de ámbitos, entre ellos el educativo, para determinar el éxito o fracaso, sustentando la influencia de las emociones en el rendimiento.

De acuerdo al último informe de la OCDE (2016) (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) Colombia es uno de los países con más bajo rendimiento académico en Latinoamérica, en los cuales, estos resultados evidencian la necesidad de determinar, cuáles son las falencias dentro de la educación nacional, para establecer acciones frente a ellas y lograr formar mejores estudiantes, profesionales, y esto se vea reflejado en los niveles de rendimiento académico del país.

Estas falencias que se ven representadas en los resultados anteriormente nombrados, son los que dan pie, a identificar desde las instituciones, las diferentes influencias que se evidencian en la educación del alumno, en la cual se tiene en cuenta de acuerdo a la adquisición de conocimientos, los aspectos cognitivos del alumnado, mas no, aspectos afectivos, emocionales y sociales que pueden implicar e influenciar la manera en que adquiere, reciben y enfrenta con sus habilidades las diferentes situaciones que se pueden presentar en el aula, relacionada a la adquisición de conocimientos.

La presente investigación, se sustenta a partir de los aportes de Inteligencia emocional de Reuven Baron (1997) que explica con los 5 componentes emocionales de su teoría, como pueden determinar el buen o mal desempeño de una persona, en diferentes situaciones y entornos de su vida, como en el académico. De igual forma autores como Daniel Goleman (1995), Salovey y Mayer (1990) sustentan la importancia de la inteligencia emocional para sobrellevar de manera óptima la vida de las personas. Para dar sustento de la variable rendimiento académico, se cita en esta investigación el autor principal Carlos Figueroa (2004) quien sustenta que el rendimiento académico de los estudiantes se conforma de los procesos de enseñanza que desarrollan y evolucionan

habilidades y destrezas en los estudiantes, como también la manera en que estos enfocan determinados aprendizajes, fuera del aula académica y lo dirige a los procesos personales, en los cuales se ve evidenciado la manera en que le da solución a las situaciones del diario vivir y la forma en que se relaciona con sus diferentes entornos, brindando importancia a aspectos intrapersonales del estudiante que influyen en el comportamiento y desempeño tanto dentro del aula como fuera. De la misma manera como apoyo significativo para esta investigación se citan diferentes investigaciones a nivel internacional, Nacional, local y regional que sustentan las variables a trabajar; inteligencia emocional y rendimiento académico.

El presente estudio pretende determinar una correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, sede Armenia, describiendo los niveles de inteligencia emocional de los estudiantes de 4to semestre en adelante. De acuerdo a los 5 componentes del instrumento: interpersonal, intrapersonal, control de impulsos, adaptabilidad y estado de ánimo en general, de los cuales se despliegan 15 dimensiones, que determinan las habilidades que los conforman; con el instrumento ICE- Baron el cual consta de 133 ítems que permiten hacer una descripción del participante referente a como se siente, piensa y actúa la mayoría de veces. Y para determinar el rendimiento académico de los estudiantes, se obtienen las notas del I periodo del 2019 de los educandos.

Justificación

Al hablar de inteligencia emocional, se encuentran varias definiciones por autores que han aportado con sus teorías en diferentes aspectos de la misma. Desde la definición de Bar-On, dice que la inteligencia emocional es “Un conjunto de habilidades personales, emocionales y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarnos y enfrentarnos a las demandas y presiones del medio” (1997; citado en Ugarriza, 2017, p. 131).

Se desarrolla esta investigación, con el fin de identificar si los procesos internos y externos del educando universitario, como: las emociones, el manejo de estrés, la adaptabilidad, las relaciones interpersonales entre otros aspectos, influyen directamente en el rendimiento académico, puesto que en muchas ocasiones los estudiantes cuentan con buenas capacidades cognitivas, diferentes técnicas de estudio, instrumentos de aprendizaje, espacios adecuados, asesorías y sin embargo no basta para alcanzar mejor desempeño.

Por lo tanto, se evidencia la necesidad de investigar e identificar qué otros posibles factores existen, que afecten directa o indirectamente el desempeño académico en el contexto universitario. Tal vez ¿la inteligencia emocional sea un factor influyente en el resultado del rendimiento académico de los estudiantes universitarios? Así como lo dice Salovey y Mayer en (1997)

“La inteligencia emocional implica la habilidad de percibir, valorar y expresar emociones con precisión; la habilidad de acceder y generar sentimientos para facilitar el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y conocimiento emocional; la habilidad para regular emociones que promuevan el crecimiento intelectual y emocional”. (1997, citado en Jiménez & López, 2009, p.71).

Lo anteriormente citado, evidencia la manera en que los autores nombran la inteligencia emocional como medio para desarrollar aprendizajes. Siendo el estudiante protagonista de sentir, comprender y emitir de manera favorable o desfavorable a su ambiente las emociones que emergen de cada situación en el espacio educativo, que es un contexto de formación de conocimientos constantes en el cual, el estudiante universitario interactúa de manera continua y versátil con el entorno y los diferentes estresores que puedan emerger en el proceso académico, atribuyendo 100% la responsabilidad de cada educando al control y actitud frente a sus emociones en la situación académica.

Entendiendo que, en este contexto, se reconoce al universitario con dificultades por promedios bajos en sus notas, pérdida de logros y el acompañamiento que generan

las instituciones son en procesos de instrucción, pero no se reconocen espacios donde lo no cognitivo tenga relevancia para apoyar, reconocer y enseñar que se encuentran directamente ligados. Y es ahí, donde la educación carece de las herramientas adecuadas, abordando al universitario solo con evaluaciones y procesos netamente cognitivos para valorar el desempeño.

Así como lo afirma Ortega, Pinto & Suárez “Ciertamente, cuando en los procesos de educación se omiten los sentimientos, la educación se convierte en simple instrucción, donde se encuentran ausentes aspectos fundamentales para la adquisición y construcción de aprendizajes significativos”. (Ortega, Pinto & Suárez 2009, p. 130). Básicamente los autores refieren, que el ser humano es algo más que solo conducta y que cada acción, experiencia y conocimiento adquirido, precede de emociones. Lo que se dirige directamente a una de las razones que beneficia el aprendizaje, la retención y comprensión de la información que los estudiantes pueden tener.

De allí el interés de investigar sobre la relación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico que permite una visión diferente del bajo desempeño que presentan los estudiantes, generando una alternativa a aquellas personas que necesitan identificar sus dificultades y de la misma manera encontrar un apoyo desde el acompañamiento emocional, aportando datos del impacto desde aspectos internos y externos, para un bienestar y equilibrio psicológico que podría llevar a la persona a más posibilidades de llegar a un óptimo desempeño en instancias educativas.

De igual forma respecto al programa de Odontología y Psicología, es importante identificar si la inteligencia emocional genera impacto en sus carreras de manera positiva o negativa, teniendo en cuenta que es un tema que no se ha investigado con la población y se evidencia desde ambos programas la necesidad de buscar estrategias para aquellas dificultades que llevan a los estudiantes a presentar en el área académica, bajo rendimiento, ser repitente e incluso llegar a desertar.

Generalidades

Descripción del problema

En los últimos años se ha destacado un gran interés por investigar la inteligencia emocional y el papel que esta desempeña en el ámbito educativo, más específicamente en la influencia que tiene para el éxito, fracaso académico y hasta la deserción de los Universitarios. No dejando de lado las evaluaciones tradicionales, las cuales se dirigen netamente a valorar la cognición y aprendizajes del educando sino integrándolo con factores influyentes del estudiante, situando ahora una posibilidad de determinar la cognición y componentes, como lo son sus emociones, sus relaciones interpersonales y el control de situaciones estresantes, como predictor del buen o mal desempeño educativo. De esta manera, Caballero, Contreras, Palacio y Pérez dicen que:

“Muchos estudios han dado luces sobre las variables que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes, y en lo que todos coinciden es que es en su naturaleza multicausal, es decir, que varios factores a diferentes niveles (personales, familiares y sociales) influyen en él”. (2008, p.113).

El enfoque multicausal del que habla Caballero y Pérez, se refiere a factores que influyen directamente en la inteligencia emocional, donde abarca su entorno, los diferentes estresores que se manifiestan del mismo, sus relaciones interpersonales más íntimas como lo son las familiares y las personales. De igual forma, hace alusión a la manera en que la persona afronta su entorno y como lo interioriza, tal y como lo nombra el autor base de la investigación Reuven Bar-On.

Bar-On, es un Psicólogo Israelí que ha aportado a su profesión y al mundo desde el año 1980, por medio de investigación, conceptualización y aplicación desde su modelo Inteligencia Emocional. A partir de rigurosos estudios, dio a conocer el impacto de las emociones, positiva y negativamente en numerosos resultados del quehacer del ser humano. A partir de su aporte, con el Tercer Modelo de Inteligencia Emocional, realizó instrumentos psicométricos para la evaluación y medición en diferentes contextos. Bar-On (1997, citado por Ugarriza, 2001) al hablar de inteligencia emocional refiere: que es un cúmulo de destrezas que conlleva recursos tanto externos como internos del individuo, los cuales dirigen a la persona a tener un mejor desempeño en diferentes ámbitos, dentro de estos desempeños podría estar el Rendimiento Académico.

Este autor brinda una visión integral del desempeño positivo o negativo de las personas, entendiendo desde instancias no cognitivas, como influyen en sus dificultades y como son abordadas en el ámbito educativo, que actualmente no se tiene en cuenta y

podría brindar apoyo significativo a aquellas personas con dificultades académicas, que en muchas ocasiones desertan, pierden, repiten o se define su bajo rendimiento académico, sin determinar posibles causas que pueden ser intervenidas y modificadas como lo es, la inteligencia emocional (comprensión de sí mismo, manejo de situaciones estresantes, bienestar en relaciones interpersonales).

Por otra parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE (2016), informa que el sector educativo en los países pertenecientes a esta organización registra un significativo bajo rendimiento académico. Una razón de esto, posiblemente sea la no realización de políticas educativas donde se ejecuten realmente programas integrales a nivel escolar en diferentes dimensiones.

De la misma manera, es importante tener en cuenta que a nivel internacional según un informe publicado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) Colombia se encuentra entre los países con más bajo rendimiento escolar. “Basado en los datos de los 64 países participantes en el Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA)”. (OCDE, 2016; citado en BBC Mundo, 2016). Este informe da prueba de la necesidad de indagar en los diferentes obstáculos que se pueden presentar en el proceso educativo y a partir de esto poder identificar focos importantes, por los cuales se puedan intervenir y en consecuencia dar un paso a crear posibilidades de mejoramiento.

Además de esto, “Colombia en lectura alcanza el 51% y en ciencia el 56%. En matemáticas, el 73,8% de los estudiantes se encuentra debajo del promedio de rendimiento” (OCDE, 2016; citado en BBC Mundo, 2016). Evidenciando con las cifras anteriormente nombradas aparte de factores económicos y administración de los mismos, se podría ver reflejado en la no inclusión de mejoras en el Proyecto Educativo Institucional de las Instituciones (PIE), donde también se le dé una importancia a aquella Inteligencia Emocional, que puede darle mejores herramientas a aquellos estudiantes para enfrentar diferentes dificultades que se encuentren en su proceso de formación.

Es de importancia lo anteriormente dicho, ya que se ha podido identificar que, a mejor disposición del estudiante, motivación y optimismo hacia la educación, mejor desempeño académico tendrá el estudiante, por el contrario, si el alumno no tiene o presenta poca motivación y actitud negativa hacia el estudio tendrá mayor posibilidad de tener bajo rendimiento académico. Esto da cuenta lo importante de la regulación del estado de ánimo en general del alumno en el contexto educativo, ya que según la OCDE:

“Los alumnos de centros en los que los profesores alientan a sus educandos y mantienen la moral alta tienen menos probabilidades de tener un bajo rendimiento, mientras que los alumnos cuyos profesores tienen pocas expectativas con ellos y se

ausentan con más frecuencia tienen más probabilidades de tener un rendimiento bajo en matemáticas, incluso teniendo en cuenta el nivel socioeconómico de los alumnos y los centros escolares. '' (2016, p.26).

Por lo expuesto anteriormente, indica la necesidad de desarrollar planes de mejoramiento a los modelos pedagógicos en Colombia, no solo determinando estrategias donde se potencialice la instrucción, recursos y estrategias de aprendizaje sino también donde se le brinde importancia e inclusión a formar estudiantes con mejor estrategias y herramientas para su Inteligencia Emocional.

Planteamiento del problema

¿Cuál es la relación que existe entre Inteligencia emocional y Rendimiento académico de un grupo de estudiantes de Odontología y psicología de la Universidad Antonio Nariño de Armenia, Quindío?

Objetivos

Objetivo general.

Establecer la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en un grupo de odontología y psicología de la Universidad Antonio Nariño de Armenia, Quindío.

Objetivos específicos.

Identificar los niveles de inteligencia emocional en estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia.

Analizar el rendimiento académico de los estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia.

Comparar la relación de Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en los estudiantes, de odontología y psicología de la Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia.

Marco de referencia

Antecedentes

La Inteligencia Emocional es un concepto que a través del tiempo ha despertado mayor interés en los investigadores, en relación al desempeño de las personas en diferentes contextos y más específicamente en la educación. Por ende, se realizó una búsqueda en plataformas, bibliotecas y repositorios de distintas Universidades con el fin de contar con una serie de investigaciones que buscan analizar las variables Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico para darle sustento científico a la investigación. En el siguiente apartado se encuentran organizados desde Investigaciones internacionales, nacionales y locales, con su respectivo orden cronológico.

A nivel internacional:

En primer lugar, con el nombre de *El fracaso académico en la Universidad: aspectos motivacionales e intereses profesionales*, los autores Marín e Infante (2004) desarrollaron un estudio cuantitativo, donde se plantearon como objetivo principal, describir la correlación entre aspectos motivacionales e intereses profesionales y el fracaso académico, siendo estas variables independientes de la inteligencia de 103 estudiantes de la Universidad de Sevilla, España, siendo reducida la muestra a 66 estudiantes, con la característica de haber desertado de su primer lugar de estudio superior.

Como instrumentos para realizar la investigación, utilizaron la WAIS de Wechsler para medir la inteligencia de cada participante, para medir las variables de motivacionales y emocionales, emplearon: cuestionario de motivación y ansiedad de ejecución MAE de V. Pelechano (1975). De la misma manera, para identificar los intereses profesionales, los autores llevaron a cabo la investigación con el Test de KUNDER-C. Y, por último, para analizar los resultados, el paquete estadístico SPSS.

Como resultados obtuvieron que los estudiantes que habían dejado anteriormente sus carreras contaban con una inteligencia general, por encima de la media. Entendiendo que no se puede explicar su deserción o fracaso por motivos cognitivos. Por otro lado, mediante los datos obtenidos por el cuestionario MAE, los autores dieron cuenta de que los estudiantes contaban con poca motivación, de acuerdo a los bajos niveles de expectativas laborales con las que contaban. De igual forma, con la misma prueba determinaron los niveles altos de ansiedad con que los estudiantes enfrentaban las dificultades académicas, siendo un inhibidor principal para brindar como resultado un bajo rendimiento académico. Y por último como resultado de la prueba KUNDER-C los

resultados arrojaron que también, los alumnos no elegían de forma coherente sus estudios, siendo otro factor que resalta en el fracaso académico.

La investigación citada de Marín e Infante. (2004), aporta a la presente investigación evidenciando que el fracaso escolar, se deriva según el estudio, a partir de uno de los 5 factores de la inteligencia emocional: la motivación, como fuente de nula visualización de los estudiantes universitarios, como futuros laborantes, por ende, el poco ánimo y estimulación ante las dificultades que se presentan en el proceso educativo, dirigiéndolos a la deserción y pérdida del curso.

Se cita una investigación de Venezuela, que responde con el nombre de *La Inteligencia Emocional: Herramienta para el aprendizaje en la práctica profesional* (Ortega, Pinto & Suárez. 2009) Analizaron las estrategias para la instrucción, que permita el manejo de la inteligencia emocional, con la finalidad de contribuir a la calidad en la práctica profesional de la Facultad de Odontología de la Universidad del Zulia. Lo llevaron a cabo con una metodología de tipo documental, partiendo de la lectura crítico-reflexiva, utilizando la modalidad descriptiva, de esta manera resaltar las variables importantes dentro de los casos que analizaron de fuentes consultadas.

Los autores citados enfocaron el estudio en darle otra mirada a los niveles educativos superiores, con el fin de mantener un nivel de aprendizaje cognitivo y emocional y de esta manera llevar a una formación más integral, que se evidencie en el óptimo desempeño de la práctica. Donde el estudiante tenga la posibilidad de conocer e instruirse frente a las destrezas, habilidades y características positivas que se derivan de la inteligencia emocional y sean conscientes de los beneficios que les lleva al laborar.

Como resultados de la investigación anteriormente nombrada, dieron cuenta de las estrategias de aprendizaje principales en el ámbito de su labor; Las cuales fueron las aptitudes, principalmente en la dimensión interpersonal, ya que es una labor social, también la carga de sentimientos, donde el laborante tenga la habilidad de comprensión de sí mismo y del otro, para la resolución de problemas. (Ortega, *et al.*, 2009).

La investigación de Suberviola (2012) se llevó a cabo en España, titulado *Competencia emocional y rendimiento académico en el alumnado universitario*, en el cual se marcó como finalidad, evidenciar los beneficios de incluir la educación emocional en diferentes etapas educativas, referenciando el estudio en una población de 147 participantes de primer semestre de estudios superiores.

Para dar cuenta a lo planteado anteriormente el autor estableció llevar a cabo la investigación con una metodología cuantitativa correlacional, entre las variables, puntuaciones obtenidas en el TMMS, siendo el instrumento de evaluación principal para

medir el conocimiento de los estados emocionales en los participantes y, por otro lado, las calificaciones académicas.

Como producto de la investigación, el investigador dio cuenta de que a mayor puntuación de la escala TMMS, significando mayor inteligencia emocional en la población, mejor desempeño en el ámbito académico como en el área teórica como en la práctica. Donde distinguió de manera indirecta que existe un beneficio de la inclusión de la educación emocional en las diferentes etapas educativas.

De este modo Suberviola. (2012) contribuye al trabajo de grado, evidenciando la positiva correlación entre las variables y de la misma manera permitiendo la identificación del beneficio de la educación emocional, en el espacio académico, dirigiendo un éxito no solo en los aprendizajes adquiridos, sino también en el área práctica del alumnado.

En este mismo orden de ideas Sánchez, León y Barragán, (2012) aportaron con el trabajo: *Correlación de inteligencia emocional con bienestar psicológico y rendimiento académico en alumnos de licenciatura*, con un método transversal, descriptiva y observacional. Donde fueron evaluados una población de 90 alumnos de estudio superior en licenciatura.

En la investigación citada se formularon como objetivos, identificar el grado de correlación presente entre los resultados de las escalas de inteligencia emocional y el bienestar psicológico y de la misma manera, conocer si predicen el rendimiento académico de los alumnados. Los instrumentos que aplicaron para dar cuenta de los objetivos de la investigación fueron 2: La EBP de Sánchez (2007; citado en Sánchez, *et al.*, 2012) que evaluó el grado de la felicidad y satisfacción con la vida que la persona percibe y para medir la inteligencia emocional utilizaron el instrumento EL PIEMO elaborado por Cortes *et al.* (2000; citado en Sánchez, *et al.*, 2000).

Como resultados pudieron dar cuenta la relación significativa existente entre inteligencia emocional y bienestar psicológico, entendiendo que, a mayor inteligencia emocional de la persona, mayor es su percepción de bienestar de sí mismo, lo que difirió de los resultados referentes a los predictores del rendimiento académico, no necesariamente estar asociados al bienestar con la vida ni tampoco a los resultados de la escala PIEMO.

El trabajo citado en el anterior apartado contribuye a la presente investigación, de manera que muestra una visión diferente a lo que muchas investigaciones han sustentado y es la relación existente entre las 2 variables principales de la investigación,

inteligencia emocional y rendimiento académico, dirigiéndonos a la posibilidad de que en el contexto tampoco se encuentre necesariamente una relación.

En el año 2012, en España, Marta Ferragut y Alfredo Fierro desarrollaron un estudio con el nombre de *''Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes''* (Ferragut & Fierro, 2012) Para elaborar el trabajo, presentaron como finalidad, analizar la correlación entre el bienestar personal y la inteligencia emocional de la muestra y determinar si predicen el rendimiento académico de cada uno.

Fue dirigida A 166 estudiantes de último año de primaria, entre 9 y 12 años. Los instrumentos utilizados para cada variable fueron: Traid meta mood scale (TMMS 24) para analizar la inteligencia emocional, para la variable bienestar personal, se utilizó la Escala Eudemon de Bienestar Personal (EBP), también para la variable rendimiento académico, se utilizó la nota media obtenida por todas las asignaturas y por último un indicador de comportamiento de cada alumno quien lo califica entre buena, normal y mala el docente a cargo.

Como desenlace del estudio a partir de la aplicación de los instrumentos anteriormente identificados, se arrojaron resultados de la relación positiva entre bienestar personal e inteligencia emocional. Y al relacionar estas variables con las académicas, como nota y comportamiento en el aula, la inteligencia emocional se enmarca que no predice o se relaciona con ellas. Únicamente la comprensión de estados emocionales si se ve relacionada con el comportamiento que el participante emite en la clase, en cambio la variable bienestar personal si se encontró relacionada directamente con el desempeño académico del alumnado.

La anterior investigación muestra directamente una posible hipótesis que podría encontrarse en la presente investigación y que podría contribuir como referente, direccionándolo directamente a que no se encuentra relacionada la inteligencia emocional con el rendimiento del estudiante.

Así mismo Valadez, Borges, Ruvalcaba, Villegas y Lorenzo. (2013) llevaron a cabo un estudio en Almeria, España, llamado: *''La Inteligencia Emocional y su Relación con el Género, el Rendimiento Académico y la Capacidad Intelectual del Alumnado Universitario''*. Donde trazaron como objetivo principal, determinar relación entre capacidad intelectual e inteligencia emocional de acuerdo con el género y el rendimiento académico. A partir del objetivo propusieron 3 posibles hipótesis que serían confirmadas o descartadas a partir de la investigación 1. La inteligencia emocional y el rendimiento académico se encuentran relacionadas, 2. Los más inteligentes presentan

mayor inteligencia emocional y 3. Las mujeres cuentan con mejor rendimiento académico.

La investigación se realizó con una metodología cuantitativa. Se realizó con ciento veintinueve universitarios con diferentes carreras en áreas de la salud como: cirujano dentista, enfermería, medicina, nutrición y psicología. Los instrumentos empleados fueron: Test de Matrices Progresivas Escala Avanzada (Raven, Cort, & Raven, 2001) referente a la evaluación de capacidad intelectual y el Test de Inteligencia Emocional Mayer-Salovey-Caruso (MSCEIT) (Extremera & Fernández-Berrocal, 2009). Y referente rendimiento académico Valadez, *et al.* (2013) tuvieron en cuenta: promedio de bachillerato, promedio de prueba de actitud académica, puntos de admisión y promedio actual.

Como resultado de la aplicación y análisis por parte de los autores, de acuerdo a los indicadores de rendimiento académico, se presentó correlación relevante entre la Prueba de Aptitud Académica y un componente de la inteligencia emocional; comprensión emocional. Siendo corroborada una parte de la primera hipótesis.

De igual forma los resultados dieron cuenta de la 2 hipótesis, determinando que a mayor capacidad intelectual mejor inteligencia emocional.

Las puntuaciones que se derivaron de los diferentes instrumentos corroboraron la 3 hipótesis que plantearon los autores, entendiendo que las mujeres puntuaron de forma significativa en mayor inteligencia emocional a diferencia de los hombres.

La investigación '*La Inteligencia Emocional y su Relación con el Género, el Rendimiento Académico y la Capacidad Intelectual del Alumnado Universitario*'. (Valadez, *et al.*, 2013) Amplia la visión de antecedentes en cuanto al género de los participantes, aunque no es una variable en la que se centrara el trabajo de investigación si podrá identificar en los resultados arrojados, entendiendo que es en un contexto universitario. De la misma manera el grado de relación entre las dos variables estudiadas, que se determinó tan solo en un componente.

En Chiclayo, Lambayeque – Perú, se identificó el estudio titulado *El rendimiento académico, cociente intelectual y los niveles de inteligencia emocional*. (Rodas & santa Cruz, 2015). En esta investigación los autores utilizaron método descriptivo inductivo con un enfoque de la investigación cuantitativa con un proceso secuencial, deductivo, probatorio entendiendo que analizaron la realidad de manera objetiva. Como instrumento utilizaron cuestionarios que refiere a preguntas dirigidas a las variables de estudio inteligencia emocional y coeficiente intelectual, con técnicas de encuesta y entrevista. Para la variable rendimiento académico los autores recabaron datos en la

institución. Los datos recolectados fueron de una muestra de 50 universitarios de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas y Contables de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Como resultados del análisis de las variables anteriores dieron cuenta que el rendimiento académico depende de la inteligencia emocional del individuo en cambio no depende del coeficiente emocional del mismo. Como también no se encontró relación significativa entre la inteligencia emocional y el coeficiente intelectual.

La anterior investigación contribuye totalmente a la hipótesis de la presente investigación por cuanto permitió reconocer la relación de las variables del presente trabajo, así mismo identificar que no presenta correlación significativa entre estos.

De igual manera se pudo identificar la investigación: '*Relación de la inteligencia emocional y la calidad de vida profesional con la consecución de objetivos laborales en el distrito de atención primaria Costa del Sol*'. (Macías, Gutiérrez, Carmona y Crespillo, 2015) realizado desde el diseño observacional descriptivo transversal donde englobaron en el lugar de estudio 12 unidades de gestión clínica (Médicos, odontólogos, enfermeros, fisioterapeutas, técnicos, auxiliares de clínica, auxiliares administrativos y celadores), tuvieron en cuenta que presentaran por lo menos 6 meses de instancia laboral, determinando el tamaño de muestra en 303 laborantes.

Como instrumentos de recolección de información de la investigación citada se emplearon: El cuestionario ad. Hoc para la medida de datos socio laborales. También se utilizó la calidad de vida profesional global percibida y para la inteligencia emocional el Trait Meta-Mood Escala (TMMS-24).

A partir de la aplicación y los resultados que obtuvieron los investigadores, encontraron un hallazgo significativo, identificando una relación entre adecuada comprensión y adecuada regulación emocional con la calidad de vida profesional. Entendiendo que se identificó en la muestra un nivel alto en los 2 componentes de la inteligencia emocional. De la misma manera, identificaron que los trabajadores presentaban mejor CVP, cuando no eran fijos y de forma general, no se pudo percibir la relación existente entre la inteligencia emocional y el CVP en el anterior trabajo.

Por su parte Ros, (2015) llevó a cabo un trabajo en España, titulado *Influencia de la inteligencia emocional en los estilos de aprendizaje predominantes de los alumnos de bachillerato de la modalidad de artes*, en la investigación citada el autor se basó en solo dos componentes de la inteligencia emocional; autoconciencia y automotivación, proponiendo como objetivo, identificar si los dos componentes obtienen puntuaciones significativas en la influencia de tipos de aprendizaje.

El estudio lo realizó empírico, con un método descriptivo-interpretativo, tipo encuesta. Lo llevó a cabo con el cuestionario CHAEA (Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje) que tiene en cuenta 4 estilos de aprendizaje; (activo, reflexivo, teórico y pragmático). Y del manual de Implicaciones educativas de la inteligencia emocional de Gallego, Alonso, Cruz y Lizama (1999; citados en Ros, 2015), se tomaron los cuestionarios para la identificación del nivel de conocimiento que presentaban el alumnado referente a su autoconciencia y la automotivación. Aplicadas a una muestra de 43 personas de las cuales 27 fueron mujeres y 16 hombres.

A partir de los datos arrojados por los instrumentos el autor dio cuenta que ningún estilo de aprendizaje (activo, reflexivo, teórico y pragmático), tiene relación con los componentes automotivación y autoconciencia de la inteligencia emocional. Derivado como producto niveles bajos de relación o totalmente nulos.

A conclusión y aporte de los datos compartidos por el trabajo anterior, se puede dar cuenta que no siempre todos los componentes de la inteligencia emocional van a estar en relación con el desempeño o tipo de aprendizaje que el alumnado tenga, por ende, la importancia de evaluar todos los componentes que hacen parte de la variable para determinar cuáles directamente se relacionan y cuáles no.

En Perú se realizó la investigación con el título: *El rendimiento académico y los niveles de inteligencia emocional* (Rodas & Rojas, 2015) en el cual los autores propusieron como finalidad, identificar la relación funcional y la correlación entre rendimiento académico y la inteligencia emocional. Para cumplir con el objetivo determinaron el estudio, con una metodología cuantitativa, un tipo de investigación aplicada y explicativa, no experimental. La muestra constó de 36 estudiantes del programa de ciencias físicas, matemáticas de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, seleccionados empleando un muestreo aleatorio sistemático.

Como instrumentos para determinar los resultados de las variables, los autores utilizaron: test de inteligencia emocional que pasó por validación para su aplicación, basado de la teoría de Goleman (1995) y para la variable rendimiento académico basado en la teoría de Torrado, Figueroa Espinar, recolectaron en archivos el desempeño de cada participante. Seguidamente aplicaron la correlación de Spearman.

Los resultados derivados de la aplicación de los anteriores instrumentos dieron cuenta de la significativa relación entre IE y el desempeño académico de los estudiantes, es decir a mayor inteligencia emocional del universitario mejor su rendimiento académico, prevaleciendo el nivel de correlación que existe tan fuerte de la motivación

con el desempeño académico. Como también componentes como el autoconocimiento, relaciones interpersonales y la autorregulación.

(Rodas & Rojas, 2015) Aportan con su estudio a la presente investigación a partir de la correlación que determinaron sobre la inteligencia emocional en el rendimiento académico. De la misma manera evidenciaron mejor puntaje en el componente motivacional, de lo que puede influir para determinar si en la población a realizar la investigación también es destacado el componente, entendiendo que no comparten el mismo autor de base, pero si los componentes sobresalientes como; autoconocimiento, auto regulación e inteligencia interpersonal.

En España, se realizó un estudio que lleva como nombre *La inteligencia emocional como productora del rendimiento académico en la infancia: el contexto pluricultural de Ceuta* (Herrera & Pulido, 2016). El objetivo principal de los autores fue, identificar y detallar los predictores de la inteligencia emocional y el rendimiento académico en función de variables sociodemográficas como; genero, curso, cultura, y estatus. Y de la misma manera identificaron el vínculo entre las dos variables.

El trabajo citado, contó con una metodología cuantitativa, con un método descriptivo, utilizaron el instrumento MSCEIT de Mayer (2009; citado en Herrera y Pulido, 2016), adaptado para niños, para determinar los niveles de la IE y referente al desempeño académico, las calificaciones del alumnado. Lo aplicaron en una muestra pluricultural de 404 estudiantes de 4 diferentes centros educativos.

Con los resultados, los investigadores identificaron un nivel de inteligencia emocional general de medio-alto, arrojaron resultados superiores en la empatía, el autocontrol y la motivación en los menores. De la misma manera encontraron, la variable rendimiento académico directamente relacionada por las variables, inteligencia emocional, curso, cultura/religión y estatus.

Los resultados de la anterior investigación contribuyen al objetivo de estudio, entendiendo que se evidenció la relación significativa del rendimiento académico con los componentes de la inteligencia emocional, prevaleciendo 3 componentes (empatía, autocontrol y motivación) por encima de los demás, también dirige una mirada más detallada de variables sociodemográficas que harían parte de aquella inteligencia emocional.

Los autores ya citados (Herrera & Pulido, 2017) realizaron la investigación *Habilidades emocionales a lo largo del desarrollo educativo*, donde plantearon como objetivo principal, identificar los niveles del coeficiente emocional y el vínculo existente con el desempeño académico de los estudiantes.

Utilizaron una metodología tipo cuantitativa con un método descriptivo correlacional. Se realizó con 1186 participantes, de diferentes instituciones, teniendo en cuenta la pluralidad cultural. Estudiantes de primaria, secundaria y universitarios, con diferentes religiones, culturas y género. Como instrumentos de obtención de información fueron utilizados; para la variable Inteligencia Emocional, una adaptación del MSCEIT, (Test de Inteligencia Emocional de Mayer, Salovey y Caruso 2009) y en el desempeño académico se tuvieron en cuenta las notas por bloques de materias. Como predictores se utilizaron las sociodemográficas.

En los resultados obtenidos, se evidenció que las variables predictoras de la Inteligencia Emocional son; la edad y el estatus económico, registrando niveles superiores a medida que aumenta la edad y el nivel socio-económico de la persona, rechazando las demás variables. Existiendo una relación directa entre las dos variables, a mayor inteligencia emocional del estudiante mejor Rendimiento Académico.

La anterior investigación brindó información importante sobre predictores de Inteligencia Emocional evidenciaron desde diferentes poblaciones e identificaron no solo estar en esa instancia emocional y social del ser, sino qué factores forman y constituyen la inteligencia emocional de cada persona. Los autores confirmaron, que el bienestar y control emocional influye de manera directa en aquellos resultados académicos.

De igual manera, en Santo Domingo se encontró la investigación *La medida de la inteligencia emocional en el ámbito psicoeducativo* esta investigación bibliográfica (Agirre, Esnaola & Rodríguez, 2017). A medida que en diferentes contextos se evidenció la importancia de este concepto y cómo influye en los resultados de lo que haga el ser humano, es necesario que se tengan herramientas con validez y confiabilidad para que sea medida la instancia de la Inteligencia Emocional, por ende es de importancia la investigación citada, entendiendo que estos autores se centraron en recolectar los instrumentos de evaluación de Inteligencia Emocional, con el fin de obtener una medición más exhaustiva y rigurosa sobre esta variable.

Como resultados de la investigación se pudo identificar 9 Instrumentos que evalúan la Inteligencia Emocional, desde variables y posturas de diferentes autores. De los cuales los autores dividieron en Instrumentos de medida de la Habilidad y de medida de la Inteligencia Emocional como Rasgo.

Como aporte a la presente investigación este artículo destaca entre los instrumentos de las medidas como rasgo, el inventario de cociente emocional, de los autores (Bar-On & Parker, 2000; citados en Aguirre, *et al.* 2017) evidenciando la confiabilidad y validez de la prueba, para ser aplicada en la investigación.

Se prosigue con una investigación de España con el nombre: *Predictores de la Felicidad y la Inteligencia Emocional en la Educación Secundaria realizada* (Herrera & Pulido, 2018) De la Universidad de Granada, la cual contaron como objetivo general, Analizar los predictores de las variables Felicidad e Inteligencia Emocional en estudiantes de secundaria. Teniendo en cuenta factores como la edad, cultura, género y estatus.

Para la realización del estudio citado por (Herrera & Pulido, 2018), contaron con una muestra de 811 participantes, con características pluriculturales, de diferentes sitios educativos. También realizaron instrumento para la variable Felicidad, y para la variable inteligencia emocional emplearon un instrumento, como conjunto de habilidades de Herrera y Pulido (2018). Del cual tenían en cuenta 5 elementos: la empatía, auto concepto, autocontrol, motivación y conocimiento de sí mismo.

Como resultados obtuvieron una relación directa entre las dos variables, a mayor felicidad y optimismo de la persona, mayor posibilidad de que contara con inteligencia emocional. De la misma manera al referir sobre los predictores de la felicidad dieron cuenta que son; edad, cultura, estatus y género. Con un mayor porcentaje determinaron la cultura, la cual actuaba en un sentido positivo en una relación directa con la felicidad de las personas según los autores.

Como aporte del estudio a la presente investigación, se pudo determinar los diferentes y posibles predictores que intervienen en las 2 habilidades de inteligencia emocional de los alumnos. De igual forma, de acuerdo a la batería que se utiliza, la cual cuenta con habilidades como; la felicidad y el optimismo, permiten determinar si puntajes altos en las dos dimensiones, refieren mejores niveles de inteligencia emocional en la población de estudiantes de la Universidad Antonio Nariño.

De igual forma en España, se encontró la investigación: *La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico* (Valenzuela & Portillo, 2018). La investigación la desarrollaron con una metodología cuantitativa, con método diseño transversal correlacional, no experimental, la población contó con 130 estudiantes de la cual determinaron una muestra de 29 niños y 29 niñas en total de 58 estudiantes de una escuela en los grados de primaria, a través de un muestreo probabilístico de acuerdo a las características de la investigación.

Como herramienta de recolección de información referente a la inteligencia emocional, aplicaron la escala TMMS-24 en una adaptación de Fernández-Berrocal, en 1998 y Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos en 2004. Y para determinar el

rendimiento académico obtuvieron, los informes de evaluación y calificaciones por grupo de año 2013-2014.

Como resultados, dieron cuenta de que a mayor comprensión emocional que fue la variable más significativa en la inteligencia emocional de los estudiantes, mejor rendimiento académico, determinando directamente la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. (Valenzuela & Portillo, 2018) analizaron la importancia de regulación emocional y control de las mismas para un buen desempeño del estudiante, atendiendo a la necesidad de brindar mayor importancia en las emociones en el espacio académico.

La investigación anterior contribuye de manera significativa, entendiendo que los resultados son recientes y se presentan en una población más joven, determinando desde la temprana edad, la influencia que existe en la educación, las emociones de los alumnos, y como estas habilidades puede predecir el buen o mal desempeño del educando.

En el mismo orden de ideas en España, se halló el estudio *''Inteligencia emocional y rendimiento académico en alumnos de educación secundaria obligatoria''* (Broc, 2019), fue llevada a cabo por los autores con una metodología cuantitativa, diseño correlacional retrospectivo, donde se plantearon como objetivo principal determinar si existía correlación entre las dos variables, identificar si surgían diferencias entre sexo y curso de los alumnos y con el fin de desarrollar el estudio Broc (2019) utilizó el instrumento de Inteligencia emocional de Bar-On para adolescentes entre 8 y 18 años, en una muestra de 345 alumnos de nacionalidades diversas, donde 179 fueron varones y 166 mujeres, entre 1° y 4°. Y en función de análisis de datos, utilizaron la base de datos SPSS.

En los resultados arrojados por la investigación anteriormente citada dieron cuenta de que no se logró identificar una relación existente entre las variables presentadas y referente al género, evidenciaron que, en componentes del estado de ánimo y adaptabilidad, el género masculino puntuó más alto, siendo estos factores significativamente bajos para el género femenino. Y las mujeres obtuvieron mayor puntuación en el factor interpersonal a diferencia de los hombres.

Este estudio realizó un correspondiente aporte, mostrando entre las posibilidades de resultados del estudio se encuentra determinar que no existe nexo entre la IE y el desempeño académico, así mismo, algunos componentes de la inteligencia emocional pueden puntuar de manera significativa, evidenciando una diferencia que se puede identificar entre el género masculino y femenino.

En la investigación de Herrera y Pulido (2018) se pudo identificar que en cuanto a la variable de Inteligencia Emocional como predictores identificaron la edad; a mayor edad de los participantes mayor inteligencia emocional. El segundo predictor fue la cultura; según los resultados la cultura de origen influye en habilidades emocionales. En cuanto al género; Las mujeres evidencian mayor puntuación en inteligencia emocional que los hombres. Se halló que a medida que aumenta la felicidad también aumenta la inteligencia emocional del estudiante.

Es importante tener conocimiento con los antecedentes citados anteriormente, de aquellos predictores de la variable estudiada en el presente estudio, entendiendo que, en futuras investigaciones a partir del estudio, podrían llegar a determinar e identificar si, son las mismas o por el contrario varían, teniendo en cuenta que son diferentes contextos.

A nivel nacional, se encontraron las siguientes investigaciones:

En Barranquilla se elaboró un estudio con el nombre *El corazón del rendimiento académico* Angarita y Cabrera (2000) en una población de estudiantes universitarios con alto rendimiento académico, con la finalidad de determinar las características referentes a la atención, claridad y regulación emocional que tienen y compararlas entre género femenino y masculino.

La investigación fue llevada a cabo a través de un enfoque cuantitativo de carácter descriptivo, con una muestra seleccionada de 316 universitarios pertenecientes a facultades de ingeniería, psicología, medicina, enfermería, administración, derecho, comunicación social y licenciatura en educación infantil. Como instrumento para medir la inteligencia emocional, aplicaron La escala de evaluación meta-emotiva elaborada por Peter Salovey, John Mayer y David Caruso.

Como producto de la aplicación de instrumento y análisis que realizaron los autores, dieron cuenta, que no evidenciaron puntuaciones altas en la IE, de los estudiantes, ni tampoco la intervención de sus habilidades emocionales en su vida. Referente a la atención que les brindan a sus emociones arrojaron un nivel medio, entendiéndose que son inconsistentes sobre la atención que tienen en lo que sienten, siendo algo característico de su etapa evolutiva. También identificaron que, al reconocimiento, distinción y comprensión de emociones y sentimientos complejos, los estudiantes cuentan con niveles altos según la escala. Siendo adecuado la forma en que analizan y entienden lo que sienten. En cambio, identificaron dificultad en controlar de manera consciente la expresión de las emociones con el fin de potencializar el crecimiento intelectual y afectivo. De igual forma determinaron que no hay relevancia en la diferencia de sexos de acuerdo a la inteligencia emocional.

Como aporte al presente estudio, esta investigación expone una batería de inteligencia emocional que puede ser opción, a la hora de elegir el instrumento que se aplicará en la población. De la misma manera, aporta la posibilidad de evidenciar como resultados, que no necesariamente para obtener buen rendimiento académico se necesita tener habilidades de inteligencia emocional desarrolladas. Donde también es posible comparar con los resultados de la investigación, que no se evidencia diferencias significativas de acuerdo a el género.

Rodríguez, Amaya y Argota (2011) llevaron a cabo una investigación con el nombre '' *Inteligencia emocional y ansiedad en estudiantes universitarios, en la Universidad de Magdalena* ''. Los autores se plantearon: determinar la inteligencia emocional y la ansiedad rasgo-estado en los participantes de la relación entre ambas variables. Con un método cuantitativo y un diseño descriptivo-correlacional en una muestra de 167 estudiantes de psicología.

Los instrumentos que emplearon para cumplir con lo propuesto, fueron: TMMS-2 (Trait Meta Mood Scale-24), elaborado por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos en el 2004. Para evaluar la inteligencia emocional de los universitarios y el IDARE, versión en español del STAI (State Trait-Anxiety Inventory) de Spielberger, para determinar los niveles de ansiedad.

A partir de la aplicación, los autores Rodríguez, *et al.* (2011), para el componente descriptivo, realizaron análisis de frecuencia estadística determinaron que la mayoría de los sujetos cuentan con niveles adecuados de inteligencia emocional, entendiendo que reconocen, discriminan, entienden y expresan sus propias emociones y las de los demás. De la misma manera, determinaron niveles normales o bajos de ansiedad, donde identificaron que los estudiantes enfrentaban de manera correcta las situaciones estresantes.

De acuerdo a la correlación que se plantearon en la investigación citada, fue llevada a cabo con el coeficiente de correlación de Pearson. Donde arrojó que, a niveles adecuados de inteligencia emocional, mejor control de las situaciones estresantes de los estudiantes derivando como resultado, menos ansiedad en los estudiantes universitarios.

La investigación citada en el anterior párrafo, aporta a la investigación, la importancia de la inteligencia emocional como predictor de mejor control y manejo de las situaciones estresantes que se pueden presentar en el contexto de educación superior, donde sirve como herramienta para evitar permear en los procesos educativos.

Jennifer Quiceno Acosta, realizó una investigación con el nombre; *características de los componentes de la Inteligencia Emocional que presentan los estudiantes de octavo grado con Bajo Rendimiento académico del colegio Ceval, ubicado en el Municipio de Chinchiná* (Quiceno, 2012). En la cual tuvo como objetivo principal describir las características que presentan los componentes de la inteligencia emocional.

La investigación citada se realizó desde una metodología cualitativa, con un diseño tipo descriptivo, en una población de 10 estudiantes del colegio Ceval del Municipio de Chinchiná Caldas. los cuales 8 de ellos presentaban un rendimiento académico bajo, con promedio menor a 2,5. Para llevar a cabo el cumplimiento del objetivo que la investigadora planteó, se utilizó el instrumento entrevista a profundidad estructurada y para la obtención del rendimiento académico, se facilitaron los boletines de notas de cada estudiante.

Como resultados se obtuvo que a menor inteligencia emocional de los estudiantes menor su rendimiento académico, entendiendo que entre los componentes de la I.E prevalecieron dos de ellos en la mayoría de los participantes. El autoconocimiento, evidenciando la dificultad de los alumnos de identificar y reconocer sus propias emociones y la automotivación en el espacio académico, que genera predisposición negativa frente a los aprendizajes académicos, haciendo de esta manera 2 características destacables que afectan directamente el rendimiento académico. De la misma manera en los aspectos sociodemográficos, se destacó que los evaluados que presentaban poca inteligencia emocional la mayoría provenían de hogares disfuncionales.

La investigación citada, permite identificar que desde pequeños es necesaria tener o contar con capacidades emocionales, con el fin de desarrollar bases estructuradas, para convivir y desempeñarse positivamente en sus contextos, primando el tema de interés, que es su espacio educativo. También brindó información externa de sus relaciones familiares y cuanto influye en sus capacidades como ser humano.

La investigación encontrada en Manizales, Caldas lleva como título *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios* (Páez & Castaño, 2015) quienes se plantearon como objetivo, describir el coeficiente emocional y determinar su correlación con el RA en los educandos, contaron con una población de 3209 estudiantes, de diferentes programas, matriculados en el 2º semestre del año 2012.

Páez & Castaño (2015), la muestra que escogieron fue de 343 recolectada mediante muestreo probabilístico estratificado por programa y género. Posterior para la recolección de información utilizó como Instrumento el Cuestionario de Bar-on, para

todos los estudiantes. Para la correlación de las dos variables principales, se utilizó las correlaciones de Pearson, con el fin de identificar, como una influyen en la otra.

Como conclusión de la anterior investigación se pudo identificar que en el programa de medicina obtuvo una mayor puntuación a lo que refiere la inteligencia emocional, seguido del programa de psicología. Y además de esto, se evidenció que no presentó un vínculo significativo entre el Coeficiente Intelectual y el RA de los educandos, ni entre el Coeficiente Intelectual y la Inteligencia emocional.

Un aspecto importante que aporta la investigación al presente trabajo es la evidencia tras los resultados que no existe relación entre el coeficiente intelectual y el rendimiento académico, permitiendo relacionar al buen rendimiento académico de los educandos, las habilidades emocionales desarrolladas. De las cuales fueron evaluadas con el instrumento inventario emocional de Bar-On, con la validación latinoamericana, permitiendo evidenciar el uso del mismo a nivel Nacional.

El estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de Colombia (Bravo, Naissir, Contreras & Moreno, 2015). Un estudio realizado en la Institución Educativa en Sincelejo, en una población de 201 estudiantes entre 5 y 12 años de edad que presentaban un bajo rendimiento académico. Con una metodología cuantitativa, descriptiva-correlacional y planteado como objetivo principal identificar si hay relación entre conflictos emocionales y el bajo desempeño académico. La recolección de información fue realizada desde el instrumento Screening de Problemas Emocionales y de Conducta Infantil (Bravo, *et al.*, 2015).

Como resultado del instrumento de problemas emocionales, se dio cuenta que el 60% de los estudiantes presentaron problemáticas emocionales (Bravo, *et al.*, 2015) y de igual manera evidenciaron la relación presente entre ambas variables.

Esta investigación puede aportar, evidenciando la posibilidad que se encuentren resultados similares en la presente investigación, donde refiere que, a mayor conflicto emocional en las personas, mayor probabilidad de un bajo desempeño en las áreas académicas, evidenciado desde la infancia.

La investigación *Relación entre la creatividad e inteligencia emocional en alumnado que cursa prácticas de Ingeniería en Colombia* (Rodríguez, Llamas & López, 2015). Expuso como meta, identificar la correlación entre la creatividad y la IE en una muestra de 30 estudiantes, donde el trabajo citado se llevó a cabo con una metodología cuantitativa, como método descriptivo-correlacional y para ser evaluadas las dos variables se llevó a cabo con el TMMS-24 y el test de Inteligencia Creativa CREA y para analizar los datos utilizaron la base de datos SPSS.

Esta investigación permitió identificar de acuerdo al total de personas el nivel de inteligencia emocional según el componente. Donde en nivel excelente se evidenció; 4 personas en la regulación, 2 participantes en comprensión y 0 en percepción. Por su parte en nivel adecuado, 21 en regulación, 22 en comprensión y 15 en percepción y en un nivel bajo se encontró 5 personas de regulación, 6 del componente de comprensión y 15 de percepción. Y de acuerdo a la creatividad en porcentajes un 0% puntuó alta creatividad, un 70% con media y un 30% en baja. De acuerdo a los resultados expuestos arrojados por la investigación de (Rodríguez, *et al.*, 2015) existe una nula correlación entre las dos variables.

Este trabajo hizo su correspondiente aporte a la presente investigación exponiendo una posibilidad de uso del instrumento y por su parte también evidenciando que, a mayor inteligencia emocional, no necesariamente se refiera en la persona o estudiantes un mejor desempeño creativo en las prácticas, que se podría ver comparado en la variable de interés de la investigación.

En Fusagasugá se encontró: *''Estudio sobre la relación entre la inteligencia emocional, la creatividad y el rendimiento académico en una muestra de estudiantes de grado 5 de primaria''* (Duarte, 2016) que pretendió establecer el nexo de las variables coeficiente emocional, creatividad y rendimiento académico, en una muestra de 30 estudiantes de una institución rural. Para llevarlo a cabo, Duarte (2016) planteó una metodología cuantitativa como un método descriptivo correlacional.

En los resultados del estudio citado concluyeron que no se establece relación alguna con las variables creatividad e inteligencia emocional, de igual manera entre creatividad y rendimiento académico, a diferencia de la inteligencia emocional y el rendimiento académico donde se evidenció una significativa correlación. Estos resultados, aportan a la presente investigación la afirmación de la hipótesis planteada.

En la Ciudad de Bogotá se llevó a cabo la investigación: *Relación entre creatividad e inteligencia emocional frente al rendimiento académico en básica primaria* Salamanca (2016) la cual se trazó como objetivo, determinar la correlación presente entre las variables creatividad e inteligencia emocional con el rendimiento académico, en una muestra de 124 alumnos de primaria. Con un método cuantitativo.

Para dar respuesta al propósito de esta investigación, fue llevado a cabo con un instrumento por cada variable planteada por el autor, como el Test de pensamiento creativo de Torrance, la prueba TMMS-24 de Salovey y Mayer para valorar la IE y, por último, establecer el nivel académico de los estudiantes, la escala de valoración Nacional

en Colombia, determinada por el decreto 1290 de 2009, de acuerdo a las notas bimestrales. (Salamanca, 2016).

Los resultados contemplados por la investigación de acuerdo a los instrumentos utilizados fueron; por su parte, la creatividad en los alumnos se evidencio con un puntaje menor de la media. A diferencia de la inteligencia emocional que, tanto en el género femenino como en el masculino, se evidenció en un nivel medio. Y, por último, referente al rendimiento académico y analizando los resultados de la escala de valoración en Colombia, los estudiantes se sitúan en un nivel básico.

De acuerdo a la correlación, se evidenció que se encuentra presente entre las dos variables, queriendo decir que a mayor nivel de inteligencia emocional mejor desempeño académico de los educandos. Estos resultados se evidencian significativos como aporte a la presente investigación, apoyando la posibilidad de identificar una relación entre las variables de la investigación.

Ramírez y Giraldo (2016) llevaron a cabo el trabajo de investigación *El entrenamiento en inteligencia emocional como base para disminuir los niveles de estrés laboral* realizada en la ciudad de Medellín, los autores se trazaron como objetivo principal, “el entrenamiento en Inteligencia Emocional como estrategia de intervención para disminuir los niveles de estrés laboral.” (Ramírez & Giraldo, 2016, p. 17) comprendiendo la inteligencia emocional en la población y la relación con el estrés laboral.

Se realizó a través de un método cualitativo descriptivo de corte trasversal, las fuentes primarias para la recolección de información, del informe de ministerio de protección social (2010) para identificación del grado de estrés de los participantes y la escala de inteligencia emocional, donde mide variables como; autopercepción, manejo de las emociones y automotivación. Como fuentes secundarias de información los autores se referenciaron a partir de rastreos bibliográficos, material de apoyo de la Universidad San Buenaventura y antecedentes de investigación.

Fue dirigida a la población, colaboradores de la empresa Ikon Group S.A.S. con una muestra de 15 individuos representando el 50%. Donde le dieron respuesta a los objetivos a partir de concluir el efecto regulador positivo que tiene la inteligencia emocional frente al estrés en los laborantes.

Como resultado Ramírez y Giraldo (2016) realizaron la propuesta de intervención con determinadas fases; F1. diagnóstico, F2. sensibilización, F3. Yo descubro F4. Yo me hago cargo F5. yo desarrollo y F6. Yo aprendí. Sugerido por los autores con 139 horas de intensidad, de 4 horas de a 2 días a la semana, durante 5 meses,

de aplicación e intervención en la población con el modelo de inteligencia emocional de Goleman, en la cual desarrollaron un proceso de psicoeducativo con el fin de beneficiar el desempeño de los laborantes.

La anterior investigación aporta al trabajo de grado, la posibilidad de visualización de formas de intervención en los contextos estresantes como sería el universitario, entendiendo que los estudiantes atraviesan por diferentes responsabilidades, donde es posible si el estudiante no cuenta con las herramientas adecuadas, en este caso la inteligencia emocional, se puede ver afectado de alguna manera en el desempeño académico.

Así mismo, en Medellín: *Un acercamiento a la comprensión del perfil de la Inteligencia Emocional*, Isaza y Calle (2016) los autores tuvieron en el estudio como finalidad, analizar el perfil de Inteligencia Emocional y Social de una muestra de docentes de 10 instituciones diferentes, de básica primaria. El estudio se llevó a cabo con una metodología de tipo descriptivo, no experimental, correlacional. Con un método aplicado probabilístico con un procedimiento simple al azar y estratificado. Se utilizó el instrumento Inventario de Inteligencia Emocional (Iiess) de Sojo y Guarino (2006), El cual lo adaptaron para la investigación.

Isaza y Calle (2016) mencionan que a más preparación del docente mayor posibilidad de reconocer la inteligencia emocional, del cual es necesario también la instancia social. Esto refiere a que, si el maestro tiene más autorregulación, de la misma manera se dirigirá a mejorar su desempeño en áreas de trabajo y reflejar mayor bienestar, esto no solo se quedaría en el docente, sino que lo llevaría a las aulas en “efectos cadena” dirigido al estudiante.

Esta investigación se hace de vital importancia ya que permite identificar el valor que tiene la inteligencia emocional en los profesores para poder sobresalir en sus contextos educativos, subrayando los componentes intrapersonales, y como al mejorarlos, va a permitir destacarse ante sus alumnos, su comunidad y directamente en el desempeño de su labor.

De igual forma se revisó el artículo científico de la Ciudad de Medellín; *Un estudio de la relación entre las inteligencias interpersonal e intrapersonal, la creatividad y el rendimiento académico de estudiantes universitarios colombianos* (Restrepo, 2017) con un diseño cuantitativo- deductivo y planteado como objetivos principales y relevantes para la presente investigación, identificar la correlación de la inteligencias intrapersonal e interpersonal frente al rendimiento académico. En una muestra de 41 estudiantes de la Universidad Católica Luis Amigo. Como instrumentos de recolección de información utilizaron el Test Mckenzie (1999) y el rendimiento

académico por su parte se registró a través de un test institucional llamado prueba acumulativa de conocimiento integrada (Restrepo, 2017).

Como resultados de la investigación se pudo identificar que no existe relación alguna entre las variables inteligencia interpersonal y rendimiento académico y de igual forma entre las variables inteligencia intrapersonal y rendimiento académico. Arrojando datos significativos a la presente investigación de acuerdo a los dos componentes que hacen parte del test utilizado, evidenciando que posiblemente estos componentes de la inteligencia emocional no presenten correlación de acuerdo al rendimiento de los estudiantes.

Siguiendo con las investigaciones a nivel Nacional: *Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior.* (Ariza, 2017) El objetivo de este estudio presentó como finalidad describir la IE y el efecto pedagógico en el rendimiento académico de universitarios de primer semestre. Entre edades de 16 y 24 años.

En cuanto a su metodología, se utilizó un método de carácter mixto, teniendo así que recopilar datos tanto cuantitativos como cualitativos, el cual se centró en el tipo de diseño convergente paralelo. Desde el enfoque cuantitativo se basó la recolección de información de variable Inteligencia Emocional con el Inventario de Inteligencia Emocional (EQ-i) creado por Reuven Bar-On, el cual cuenta con una adaptación por la doctora Nelly Ugarriza Chávez (baremos peruanos), contaron con la posibilidad de aplicación tanto individual como colectivamente, desde los 16 años en adelante. De la misma manera, utilizaron la evaluación de las asignaturas de primer semestre de los participantes. En cuanto a la fase cualitativa, los autores lo llevaron a cabo con grupos focales de estudiantes y docentes, de los cuales brindaron información sobre la relación maestro-alumno, el ambiente educativo y su influencia en aquel desempeño académico, a través de entrevistas.

Como resultado de esta investigación, se evidenció una notable relación entre IE y el RA. Por medio del instrumento de Bar-On que utilizaron para medir la inteligencia emocional y a partir de los porcentajes por componentes, los autores identificaron que el promedio de los participantes que presentaban capacidad emocional baja y por ende por mejorar, eran aquellos con los cuales contaban con menor rendimiento académico. Y referente a la relación pedagógica se dio cuenta que, al identificar mayor ambiente hostil de estudio, más se presentaban comportamientos que inciden en aquel aprendizaje. En relación con los resultados cualitativos los autores dan cuenta de la necesidad de relaciones positivas y afectivas donde los docentes influyen directamente en el alumno y de lo contrario se constituiría como posibles obstáculos para el estudiante en el desempeño.

En relación con la presente investigación los resultados arrojados del estudio de Ariza, dan cuenta de todo lo que abarca el factor inteligencia emocional en una persona, ya que dirige directamente a sus resultados o desempeño y de la misma manera, en las relaciones interpersonales que el individuo tenga.

Con relación a los antecedentes locales:

La investigación *El papel de la Inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico* Caro (2008) realizada en la ciudad de Armenia, Quindío en la Institución educativa Amparo Santa Cruz, por Adriana Patricia Caro, en la cual planteó como pregunta ¿Qué papel tiene la inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico de los niños de 5 de primaria del centro educativo Amparo Santacruz de la Ciudad de Armenia, Quindío?

Y para darle respuesta lo llevó a cabo a través de una metodología cuantitativa, en una población formada por 49 estudiantes y una muestra de 24 de 5 primaria. Utilizó un instrumento de inteligencia emocional de Chiriboga y Zambrano y para la variable rendimiento académico el boletín de notas de cada estudiante.

A partir del desarrollo y aplicación de la investigación, la investigadora Adriana dio respuesta que, en cuanto a los componentes de la inteligencia emocional, se destacó uno en especial y fue la autoconciencia, determinando que este componente influye decisivamente en la salud mental del estudiante como también en el rendimiento académico. En cuanto a la población, los datos arrojados del coeficiente emocional fueron altos, entendiendo que un coeficiente emocional alto no necesariamente se refleja en un alto nivel académico.

El anterior trabajo de grado brinda datos de una de las primeras investigaciones realizadas en Colombia de evaluación de la inteligencia emocional y la relación con el rendimiento académico, saliendo a luz que no necesariamente siempre una variable depende de la otra.

En la misma Ciudad, se realizó la investigación *Metacognición, inteligencias lingüística y emocional, y rendimiento en ponencias universitarias* Varela (2016) donde se planteó como objetivo, determinar la correlación existente entre la metacognición, inteligencias lingüísticas, emocional, frente al desempeño del universitario. La metodología que Varela (2016) llevó a cabo para dar cumplimiento al estudio, fue retrospectivo transversal de tipo correlacional, donde la muestra fue de 60 participantes de la Universidad del Quindío.

Los resultados permitieron identificar una nula relación de las variables coeficiente emocional y metacognición, siendo resultados relevantes para la presente investigación. Donde evidencia que, en los procesos de aprendizaje del estudiante, los cuales son factores que determinan el desempeño académico no interviene la inteligencia emocional.

De acuerdo a lo citado en los anteriores párrafos, se puede tener una visión general sobre las variables a estudiar, como también apoyando la importancia de implementar en la educación programas o proyectos acerca de la instrucción de inteligencia emocional, que se deriva a partir de los análisis de estudios, mayor posibilidad de éxito académico y aprendizajes más significativos para los estudiantes, ya que dirige al estudiante a tener mejor capacidad de controlar, emociones, comprenderlas, afrontar y tener relaciones optimas, consolidando un bienestar general, frente a diversas situaciones que se derivan de elementos internos y externos, que es lo que constituye al ser humano en su diario vivir.

También se resalta el uso del instrumento inventario emocional de Bar On (1997; citado en Ugarriza, 2007), en diferentes estudios, tanto Internacional como Nacional. Entendiendo que la batería se aplicará en la presente investigación.

Marco conceptual

Como soporte científico de la presente investigación se recopiló en diferentes plataformas, bibliotecas, repositorios de distintas Universidades y libros, información sobre los siguientes conceptos: inteligencia emocional, rendimiento académico, citando a los teóricos con los cuales se sustenta cada uno de ellos, de la misma manera una investigación que muestra una relación significativa de estas dos variables.

Se inicia con el concepto de Inteligencia emocional continuando con el concepto de rendimiento académico y por último la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico para dar el soporte teórico necesario a la investigación.

El concepto de inteligencia a través de los años ha generado inquietud por diferentes teóricos, donde en primer lugar fue descrita netamente cognitiva, pero a partir de los años, la visión de inteligencia cognitiva fue abriendo puertas al identificar por diferentes investigaciones, que se basaba en algo más que solo cognición. Entendiendo al ser humano de naturaleza social e influyente de ese entorno que le rodea y con el que está en constante interacción, de manera directa e indirecta.

De allí autores como Thorndike (1920; citado en Molero, Saiz y Martínez, 1998), empezaron a dar otra mirada al concepto, con su postulado inteligencia social, la cual brindó importancia a las relaciones interpersonales y la manera en que el sujeto puede comprender al otro, así mismo para mantener relaciones optimas y llevar a positivos desempeños en diferentes áreas de la persona. Por consiguiente, nombró la existencia de 3 inteligencias, la Inteligencia abstracta, inteligencia mecánica y la inteligencia social.

A partir de lo anterior, describió que la inteligencia abstracta, se deriva de la capacidad del ser humano de interpretar variedad de símbolos para entender y determinar una idea o razón concreta. También se refirió a la inteligencia mecánica como aquellos aprendizajes de determinadas situaciones donde se interioriza paso a paso, cada detalle que le compone, casi como entender un instrumento estandarizado. Y de la misma manera, expuso a la inteligencia social como la posibilidad del ser humano de relacionarse y mantener relaciones interpersonales, saludables y asertivas.

En este orden de ideas, Thorndike (1920; citado en Molero *et al.* 1998), a raíz de las definiciones anteriormente nombradas abrió nuevos caminos de percepción de la inteligencia, donde otros autores como Gardner (1983; citado en Molero, *et al.* 1998) abordaron el concepto en una visión más general de la inteligencia, con el fin de plantear las diferentes capacidades humanas espontaneas que el individuo utiliza como método para su bienestar, abogando su propuesta de Inteligencias múltiples dirigidas a instancias

externas e internas de las personas: refiriéndose a la capacidad léxica y facilidad de comunicación, pensamiento convergente, habilidad de percepción espacio tiempo, capacidad de conocer sus propias habilidades, debilidades y de la misma manera, reconocerlas en el entorno que le rodea con el fin de mantener positivas relaciones, donde se evidencien capacidades de reconocer, sintonizar, entonar y desarrollar destrezas musicales, igualmente, potencial de sincronizar cuerpo-ambiente, representado en movimiento y percepción por medio de los sentidos y por ultimo también dio lugar a las personas que presentaban habilidad con el medio ambiente y con el reconocimiento de procesos ligados a la biodiversidad.

A partir de la amplia visualización del concepto que dejó el Autor Howard Gardner (1995), referentes como Salovey y Mayer (1990) sostuvieron conceptos como: Inteligencia interpersonal e Inteligencia intrapersonal, que serían bases para lo que después nombrarían, Inteligencia emocional.

Inteligencia emocional. Con relación a el postulado realizado por los autores Salovey y Mayer (1990), definieron el concepto Inteligencia Emocional a partir del concepto inteligencia social, entendiendo al ser inteligente emocional, cuando cuenta con la capacidad de comprender su comportamiento interno y entender los del entorno, con el fin de actuar de manera que exista consonancia con los espacios intra e inter y genere bienestar. Adquiriendo conocimiento primando la emoción.

Lo anterior, evidencia la primera concepción del término inteligencia emocional en la capacidad del individuo de interactuar positivamente en una dualidad; entre el insight y el entorno, fijando la importancia en cómo es responsable de direccionar su raciocinio, sentimientos de manera positiva y proyectarlo al entorno que se relaciona, para manifestar en sí mismo una satisfacción. Que en naturaleza es lo que la existencia en su día a día quisiera y es un regocijo en todo lo que constituye su vida.

A partir de ahí, Salovey (1990; citado en Cabrera, 2011) describió otra concepción de la Inteligencia Emocional, no solo enfocado al espacio y comprensión social y de sí mismo, como lo determinaba en el anterior párrafo en compañía de Mayer (1990) sino, que incluyó factores que ampliarían el concepto como: La motivación de la persona inteligente emocional hacia lo que enfrenta, la habilidad de controlar los sentimientos determinando la mejor manera de responder ante una situación y posibilidad de comprender y entender emocionalmente lo que siente el otro.

Entre las concepciones que dio este autor de igual forma enmarca una nueva habilidad que influye de manera significativa en evidenciar el bienestar o malestar de la persona para cumplir sus objetivos, metas, proyectos o simplemente una tarea que lleve a cabo, y es la motivación con que dirija los procesos para obtener resultados óptimos,

siendo una habilidad clave para el individuo, gestionar diferentes formas de enfrentar las demandas y obstáculos o por el contrario, desistir y no llegar a cumplir lo planteado.

Por otra parte, el autor que dio a conocer, popularizó y comercializó el concepto de Inteligencia Emocional, en el mundo. Goleman (1995) quien describió la IE, como las competencias emocionales de cada persona dirigidas al bienestar propio en los diferentes contextos, asumiendo como responsables de fuentes de éxito o fracaso en el desempeño del individuo, relacionada con la inteligencia cognitiva.

Claramente desde aquí se desvela el concepto como una respuesta a las preguntas frecuentes que se solían realizar al cuestionar el porqué del éxito de muchas personas que no presentaban un CI alto. De la misma manera, por qué en diferentes situaciones se les facilitaba más a unos individuos que otros, solucionar sus problemas y salir con facilidad de situaciones estresantes de un modo satisfactorio, cuando por el contrario en muchos contextos a otras personas se les dificultaba hasta el doble. De esta forma ponen en principal foco las habilidades emocionales y como en diferentes circunstancias pueden emerger en impulsos y direccionan a la persona a realizar acciones desproporcionadas y no asertivas, que en definitiva no llevarían a cabo de manera consciente. Todos estos cuestionamientos se atribuyeron a medida que fueron emergiendo diversas perspectivas teóricas, al concepto de la inteligencia emocional.

Goleman (2002; citado en Buitron & Navarrete, 2008) postuló un modelo de inteligencia emocional donde hacía referencia a 4 competencias que agrupaban las instancias internas y externas de la persona: La comprensión de sí mismo, derivada de la conciencia de lo que siente, piensa y realiza, la regulación emocional tanto verbal como no verbal para sobrellevar situaciones estresantes, la conciencia emocional del entorno, donde las reconoce y comprende, y por último la capacidad de mantener relaciones interpersonales perdurables y saludables.

Otro de los autores de los cuales generó significativos aportes a la definición del concepto inteligencia emocional, y del cual se toma como referente principal para la presente investigación es Reuven Bar On (1997; citado en Cabrera, 2011) quien define el término IE como un cumulo de capacidades, destrezas emocionales y sociales que intervienen en el desempeño de un sujeto para determinar el éxito, siendo capaz de sobrellevar las situaciones estresantes que genera el contexto.

Este autor desarrolló el modelo con el enfoque en determinar el posible éxito o dificultades de la persona en lo que se desempeña, según la inteligencia emocional que presente, haciendo evidente como las personas que cuentan con estas capacidades, presentan mayor facilidad de desenvolverse y afrontar las demandas del ambiente: tanto internas, como externas y propias del estado emocional.

Las capacidades que el autor consideró hacen parte de la inteligencia emocional, las definió en 5 componentes que se pueden medir a través del test psicométrico que se utilizará en la presente investigación y de misma autoría, llamado Inventario Emocional (I-CE) estos 5 componentes son: "Componente intrapersonal, Componente interpersonal, Componente de adaptabilidad, Componente del manejo de tensión y Componente del estado de ánimo en general". BarOn (1997; citado en Extremera, Fernández, Mestre & Guil, 2004).

Desde el modelo de Baron (1997) se tienen en cuenta el aspecto externo del individuo como parte de su inteligencia emocional y la manera de interactuar positiva que mantenga la persona, así como lo explica el siguiente componente:

Componente interpersonal. Hace referencia a la capacidad social de la persona, donde se le facilita establecer nuevos vínculos, mantener los ya establecidos de manera empática e identificar cuáles son óptimos para el bienestar propio y del otro. Esta dimensión reúne 3 subcomponentes los cuales se pueden ver a continuación:

Dentro del subcomponente se encuentra la empatía, que es una forma de respuesta que tenemos los seres humanos ante una situación que vivencie otro ser humano, en el cual la respuesta puede ser cognitiva; donde se entiende o comprende lo que siente o vive otra persona. También la respuesta puede presentarse de manera emotiva, donde emergen sentimientos de acuerdo a lo que el par u otro siente. De igual forma la reacción puede ser empatía compasiva que se refiere, al interés por auxiliar al otro, a emplear control, entendimiento de lo que vive y siente (Ekman, 2003). De acuerdo a lo anterior se puede vislumbrar que existen diversas formas de comprender, los procesos, situaciones y emociones de nuestro entorno, que se pueden percibir por medio de gestos, palabras, símbolos, lecturas, comportamiento verbal, etc.

De igual forma, la dimensión relaciones interpersonales a parte de la interacción con el otro, según Goleman (1995) "incluye aprender a escuchar y a formular las preguntas correctas, a discriminar entre lo que el otro expresa y los propio juicios y reacciones" (p.309) aludiendo a la necesidad de comunicación asertiva que se entabla para establecer y mantener redes sanas.

De acuerdo a la responsabilidad social, es una forma de reaccionar y comprometerse a aportar de manera positiva a un entorno o comunidad, empezando con sus propios actos y fomentando, espacios de comunicación que aporten a la ayuda de quien lo necesita. Según Ugarriza (2001): "La habilidad para demostrarse a sí mismo como una persona que coopera, contribuye y es un miembro constructivo del grupo social" (p.133). No solo el modelo se refiere a esa parte que rodea a la persona sino de la

misma manera le da una importancia a lo más íntimo y lo que constituye su personalidad y reconocimiento de sí mismo en todo el sentido de la palabra como se muestra en el próximo párrafo.

Componente intrapersonal. Al hablar del concepto intrapersonal, se hace referencia a las respuestas internas de la comprensión de pensamiento, emociones y acciones, siendo consciente el individuo de sus fortalezas y debilidades. Este componente abarca a su vez cinco subcomponentes que se encuentra en el test psicométrico I-CE creado por BarOn con el fin de identificar el nivel del coeficiente emocional de los individuos, los cuales se puede identificar a continuación: Comprensión emocional de sí mismo, asertividad, Autoestima, autorrealización e independencia.

Donde la comprensión emocional de sí mismo, se entiende por ser consciente y reconocer la emoción que emerge, dando cuenta del estímulo que las desencadena y por qué las experimenta de la manera en que las vive, comprendiendo que, de ellas, se derivan diferentes formas de pensar y comportarse.

De acuerdo a la dimensión asertividad, se puede entender como una destreza para entablar una comunicación en la cual, el sujeto pueda expresar de manera clara, lo que siente y piensa, de una forma respetuosa y sin herir al interlocutor Ugarriza (2001). Esta habilidad no solo se relaciona con el lenguaje verbal de la persona, sino también la concordancia que tiene la persona con aquello que expresa de forma asertiva y aquello que simboliza con sus expresiones, que permite dejar un mensaje claro de lo que expone a su exterior.

Según la dimensión de autoestima se comprende como la visión que se tiene de sí mismo, el reconocimiento y valoración propia que se evidencia en los contextos en que se desenvuelve. Así como también refiere Ugarriza (2001): “La habilidad para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo, aceptando nuestros aspectos positivos y negativos, así como también nuestras limitaciones y posibilidades” (p.133). De acuerdo a la dimensión auto realización, son las metas a corto y mediano plazo que la persona se plantea para conseguir a largo plazo sus ideales, esto va de la mano, con el bienestar que siente o plenitud del día a día al desarrollarlo, logrando de esta manera avanzar a nivel personal (López, 2008).

Seguido de la dimensión de independencia que hace alusión al grado de posibilidad de la persona de realizar, sus proyectos, metas y propósitos por sus propios medios y beneficios, donde se enmarca como líder de sus decisiones y sus comportamientos.

Partiendo de la importancia que le brinda el autor claramente de una forma holística del ser, plantea entre sus componentes también esa habilidad que tiene para relacionarse con los diferentes ambientes, identificando la forma en cómo responde a ellos y su interacción.

Componente de adaptabilidad Se describe como la facilidad del ser humano de habituarse a un ambiente o situación de cambio o dificultad, donde relucen la capacidad que tiene de controlar las emociones y tomar decisiones frente a lo que siente y el ambiente que enfrenta. De la misma manera, es un aspecto que contribuye de manera positiva en la forma en que la persona presenta capacidad de tolerar lo desconocido y actuar de la mano de los cambios, aun cuando pueden ser negativos (López, 2008). Esta área reúne los siguientes subcomponentes: Solución de problemas, prueba de la realidad y flexibilidad. Donde es posible, cuando el individuo normalmente se enfrenta a situaciones nuevas genere conflicto o un poco de confusión y es allí donde sea importante las estrategias internas que utiliza para sobrellevarlo como se explicaría a continuación.

La solución de problemas alude a la destreza del ser, en emplear las herramientas personales y del entorno que le dirijan a identificar cual es la mejor opción para conseguir un objetivo o resolución de un conflicto o situación. De acuerdo a la dimensión prueba de la realidad según López (2008): “Comprende la habilidad para evaluar la correspondencia entre lo que experimentamos (lo subjetivo) y lo que en la realidad existe (lo objetivo)” (p.41). Esto permite entender la habilidad de la persona de ser realista ante diversas situaciones que pueden confundir su percepción, situándose en el aquí y el ahora, discriminando lo real de lo irreal. Referente a La flexibilidad, es la facilidad que presenta una persona de ir más allá de lo conocido, donde puede cambiar perspectivas, conductas, que requiera para habituarse a un lugar o situación. La capacidad para llevar a cabo cambios que resulten necesarios, para un bienestar propio, ya sea en el área emocional, conductual o tan solo perspectivas. (Ugarriza, 2001).

Componente manejo de tensión. Aquellas habilidades que utilizamos de manera activa para afrontar situaciones o momentos donde no tenemos el control, reconociendo lo que se siente y moderando la manera en que los emite al entorno, de forma verbal y no verbal. Este componente a su vez encierra dos dimensiones; tolerancia al estrés, que es la capacidad de sobrellevar, momentos fuertes o dificultades que se consideren estresantes o de mucha tensión, sin rendirse ante ello, por el contrario, donde la persona trata de darle la mejor cara a la situación para enfrentarlo (López, 2008). Esto refiere a la habilidad de responder activamente a situaciones complejas, en la cual la persona puede manejar sus pensamientos negativos y actuar ante la situación

Según el control de impulsos es la habilidad de antelar el pensamiento consciente ante un comportamiento, con el fin de comprender que se dirige por emociones fuertes de acuerdo a la situación de presión o estrés, evitando actuar con emociones de ira, rabia, que en ocasiones inhiben completamente la razón de la persona y lo dirige a actuar de maneras erróneas. Así como lo dice López (2008): “Consiste en la habilidad para resistir o postergar un impulso o arranque para actuar y controlar nuestras emociones, es decir aceptar nuestros impulsos agresivos, estando sereno y controlando la agresión, la hostilidad y la conducta irresponsable” (p.43).

La táctica de direccionar las emociones que emergen en el diario vivir de la persona también constituye la forma en que experimenta, siente y establece sus estados anímicos como parte de su vida o por el contrario parte de un momento, tal como lo refiere el mismo autor en el siguiente componente.

Componente del estado de ánimo en general. se refiere a la apreciación del individuo y de la vida, el significado que le adhiere a las situaciones que vivencia, positivas o por el contrario negativas donde emergen diferentes emociones que constituyen el ánimo de la persona. Englobando los subcomponentes de felicidad que de acuerdo a Ugarriza (2001): “La habilidad para sentirse satisfecho con nuestra vida, para disfrutar de sí mismo y de otros y para divertirse y expresar sentimientos positivos” (p.134). Y el optimismo: que alude a la destreza de las personas en percibir hasta las situaciones negativas como oportunidades para emerger de manera victoriosa.

A partir de la generalidad que se visualizó de cada componente de inteligencia emocional y lo importante que es tener conciencia, control y herramientas de cada uno de ellos en los diferentes contextos, se dirige al lector a divisar la magnitud del beneficio en un entorno educativo, y en el desempeño académico que resaltaría en cada estudiante. Donde se entiende primero que el resultado obtenido del estudiante en un entorno educativo se le nombra de diferentes formas, según el lugar. En las instituciones educativas primarias se hace referencia a desempeño escolar, donde en ocasiones varía en la forma de calificación y en educación superior, se le nombra Rendimiento académico.

Rendimiento académico. Según Morales, Morales & Holguín (2016) la procedencia de este término fue en el ámbito empresarial, entendiéndolo como los procesos o métodos que se llevan a cabo para conseguir un rendimiento que genere calidad, manejo óptimo de la materia prima y fabricación de buenos elementos. Siendo determinada a partir de la evaluación de cada proceso y los métodos planteados para alcanzar determinada productividad y de esta manera, establecer sueldo, incentivos y falencias por mejorar.

Lo anterior deja ver la necesidad que siempre ha existido la intención de realizar un determinado seguimiento frente a aprendizajes, demostrado en apreciaciones de puesto o productividad para incentivar y dirigir las personas a que identifiquen sus aspectos positivos y falencias frente al desempeño que lleve a cabo. A partir de la visión industrial que se evidenció, este concepto se trasladó a entornos interpersonales y espacios formativos.

Donde el objetivo es basado en adquirir conocimientos teóricos y prácticos, es decir el estudiante interactúa con diversos medios para adquirir aprendizajes y al final reconocerlos a través de evaluaciones por asignaturas y apreciaciones de parte del docente. Así como dice Lamas (2015) el desempeño académico es la apreciación que adquiere un estudiante a partir de un proceso, de enseñanza aprendizaje.

De la misma manera autores como Caballero, Abello y Palacio (2007) refieren que el rendimiento académico es la finalidad a la que el estudiante se visualiza, determinado en los métodos y procesos que emplea para interiorizar aprendizajes en un aula de clase. Esto refiere que la disposición del educando, es una clave frente a adquirir el material e información que se emprende en un proceso formativo, donde desarrolla capacidades para emprender diferentes métodos y facilitar su comprensión, siendo algo que se evidencia al ser evaluado.

Las evaluaciones son procesos donde se realizan apreciaciones, de parte de quien enseña y es dirigido de manera individual, para dar reconocimiento a quien demuestre, adquiere el mayor aprendizaje posible en un aula educativa, entendiendo que al iniciar semestre se distribuyen recolección de ellos en varios momentos: por cada periodo, por logros en el periodo y a final del semestre o año cursado. De esta manera se derivan diferentes nombres a las manifestaciones que se otorgan en los distintos momentos en que se evalúan los aprendizajes. Como dice Morales, Morales & Holguín (2016) los resultados de conocimientos corroborado se pueden denominar en: evaluaciones, logros, notas, apreciaciones, aceptable, insuficiente, excelente, sobresaliente, promedio, deficiente, diploma, licencia, acreditación, credencial, certificación, y también de forma cuantitativa.

La visualización del rendimiento académico expresada de forma cuantitativa, de acuerdo al producto que evidencia el aprendizaje, es representado de 1 a 5, donde de 3 a 5 significa avalar aquello que se califique o tener un buen rendimiento académico, y entre un valor de 1 y 3, queriendo decir, reprobar o un bajo rendimiento académico (Montes y Lerner, 2010). Esto permite identificar de acuerdo al valor cuantitativo de las notas, que representación tienen para los estudiantes y, sobre todo, para las instituciones.

Refiriendo el Rendimiento Académico en función de éxito o fracaso del estudiante González (2003) lo describe como:

“Una primera definición del rendimiento escolar tiene que ver con su dimensión cognitiva el éxito o fracaso en el proceso educativo...El fracaso habla de estudiantes que no logran el rendimiento esperado de ellos por parte de la institución, dentro del tiempo estipulado y cuyos resultados negativos comprometen sus estudios y su porvenir” (citado por Morales, *et al*, p.4).

La cita anterior hace referencia a las personas que no llegan a completar sus logros, metas establecidas para finalizar un semestre o año que este cursando, donde se ve impedido a avanzar en su área y surgen las necesidades de que el educando, se dirija a una etapa de prueba para recuperar los logros o en su defecto, se repitente del semestre.

El rendimiento académico a nivel evaluativo se define como: “es el nivel de conocimiento demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico” Jiménez (2000; citado en Morales, *et al.*, 2016, p.03) Esta definición hace énfasis en el reconocimiento para dar paso a un ciclo o área mayor de la que se encuentra la persona, demostrado por méritos y pruebas de que se está preparado para nuevos conocimiento y nuevas finalidades a seguir.

De esta manera, González, (1988; citado en Morales, *et al.* 2016) cuestionan el rendimiento académico de la siguiente manera:

“¿qué creemos que es un rendimiento escolar... no es otra cosa sino la adquisición de un conjunto de valores, actitudes, conductas y conocimientos que la legislación, la sociedad y/o el centro educativo (que no siempre coinciden) marcan como objetivos necesarios?” (p. 03).

De acuerdo a la anterior cita, los autores refieren que el rendimiento académico es más que la cultura, las normas y pensamientos, que un estado impone como objetivos establecidas a través de la educación. Donde también se implican las habilidades, destrezas y capacidades del alumnado.

De esta manera, un lugar educativo es un espacio, de manifestación multifactorial del individuo donde entran en juego a relucir la variedad de capacidades innatas y en proceso desarrollo que intervienen de manera directa e indirecta del individuo. Las cuales se hacen evidentes, y emergen como parte de la personalidad o forma de afrontar la vida e interactuar con el medio de cada estudiante. Donde, de igual forma emergen dificultades a trabajar y a ser consciente de quien pone en práctica sus

diferentes formas de afrontar dificultades en el espacio académico, con sus capacidades y habilidades quien decide como interiorizarlas y de qué manera llevarlas a cabo.

De acuerdo a la concepción que dan los autores Montes y Lerner (2010) definen el rendimiento académico como:

“La relación entre el proceso de aprendizaje, que involucra factores extrínsecos e intrínsecos al individuo, y el producto que se deriva de él, expresado tanto en valores predeterminados por un contexto sociocultural como en las decisiones y acciones del sujeto en relación con el conocimiento que se espera obtenga de dicho proceso” (p. 15).

Esto da cuenta de una concepción que acoge los aspectos que intervienen en el rendimiento académico del individuo, tanto de sí mismo, como del entorno, dando cuenta del resultado simbólico y representativo de dichos procesos, como de igual forma de los aprendizajes que el estudiante adquiere y aplica en su vida.

A partir de las citas anteriores y de trasladar el concepto de rendimiento a instancias educativas, se ha tenido el interés por determinar los elementos o factores que pueden influir de manera directa e indirectamente en aquel Rendimiento Académico de los estudiantes. Así como lo dice Mizola (2005):

“Quien expresa que cuando existe la necesidad de medir el desempeño académico y definir las estrategias para su mejoramiento deben revisarse los elementos que pueden tener alguna influencia en el mismo, considerando que el rendimiento académico es una variable que depende de diversos factores.” (citado por Pérez, Peley & Saucedo. 2017, p.76).

Referente a los factores que nombran los autores anteriores, serían factores sociales haciendo énfasis en la forma en que la persona se relaciona y se comunica con su entorno académico, adaptables, emocionales y de reconocimiento de sus límites y potencialidades como estudiante, que de alguna manera influye en la respuesta que el estudiante pueda tener ante los procesos que vivencia en la educación, siendo herramientas para afrontar y adquirirlo como también siendo obstáculo, donde se manifiestan capacidades no desarrolladas.

A partir de lo anterior, se encuentra Edel (2003; citado en Pérez, *et al.*, 2017) quien señala cuatro aspectos que intervienen en el rendimiento académico: “los insumos, la motivación escolar, el autocontrol del alumno y las habilidades sociales”. No solo se encuentran en juego las capacidades del individuo en proceso de formación, sino también aspectos externos que intervienen de maneras significativas en la adquisición del conocimiento, como el lugar y elementos que brinda el espacio

académico para poder transformar la teoría en métodos que faciliten la interiorización de aprendizajes en los estudiantes.

Según Figueroa (2004; citado en Tingo & Urbano, 2017) el rendimiento académico es una forma integral de percibir al alumno que cursa en una institución, refiriéndolo en dos tipos de desempeño educativo.

El rendimiento individual. Donde el estudiante se evidencia en un desempeño general, en el que enfoca los aprendizajes que adquiere en el aula, en procesos que sustentan el conocimiento adquirido; como proyectos, exposiciones, evaluaciones. Y también en un desempeño específico, en el cual manifieste la adquisición de conocimientos en los procesos personales, evidenciando sus destrezas y habilidades desarrolladas, para afrontar las diversas situaciones de su vida, de manera en que sea evidenciado en sus comportamientos, emociones e interacciones interpersonales.

El rendimiento social. El cual se basa en la influencia que presenta las personas que conforman los entornos del educando, como la institución, el familiar y social, que le brindan herramientas para vincular, mantener e interactuar con sus redes interpersonales.

Inteligencia emocional y rendimiento académico. Según Fernández y Extremara:

“La visión de que el cociente intelectual de los alumnos se relaciona positivamente con el rendimiento académico del estudiante, ha entrado en crisis en el siglo XXI por dos razones: primera, la inteligencia académica o cociente intelectual, no es suficiente para alcanzar el éxito profesional, segundo, un buen cociente intelectual no garantiza el éxito en nuestra vida cotidiana. Tener un buen cociente intelectual no facilita la felicidad ni con nuestra pareja, ni con nuestros hijos, ni que tengamos más o mejores amigos. El cociente intelectual no contribuye a nuestro equilibrio emocional, ni a nuestra salud mental. En este momento de crisis del siglo XXI ya no vale el ideal exclusivo de la persona inteligente y es cuando surge el concepto de inteligencia emocional como una alternativa a la visión clásica.” (2002; citado en Cabrera 2011, p. 18-19).

Como es referido por los autores, la inteligencia o coeficiente intelectual se evidencio en un pasado como referente único del rendimiento de los educandos y respuesta única de logros y pérdidas en el espacio académico, pero en este siglo a través de diversas investigaciones le brindaron importancia a las demás variables que pueden constituir a un buen rendimiento en un estudiante. Estas variables no solo se conforman de habilidades internas: de autocontrol, motivación, emocional, sino también, se identificaron habilidades interpersonales y de interacción con el entorno que le rodea al

individuo como influyentes en un desempeño, es ahí donde el rendimiento académico se evidenció relacionado con la inteligencia emocional que establezca al educando.

Además de esto se reconoce la necesidad de relacionar las variables inteligencia emocional y rendimiento académico a través del párrafo que se contemplara a continuación:

Bisquerra, R., & Pérez, N. (2007). justifica el porqué es necesario proponer proyectos donde se implementen las instancias emocionales en los programas educativos. En primer lugar, la influencia que le da al sujeto directamente en el desarrollo la personalidad, entendiendo que se le brindaría herramientas para enfrentarse al entorno, también menciona las relaciones que el estudiante entabla, tanto en el entorno familiar como en el educativo, debido a que este tipo de relaciones que el sujeto sostiene, se derivan directamente de instancias emocionales e influyen de forma positiva o negativa. De la misma manera, la tolerancia que el estudiante pueda tener frente a situaciones estresantes, como los exámenes, proyectos finales, entre otros.

Es importante reconocer por qué se denomina al individuo como estudiante de educación superior y los méritos que se alcanzan para estar en determinada posición académica.

Estudiantes universitarios. para hablar de los estudiantes universitarios es necesario referir por qué se constituyen así: Se define como estudiante universitario aquella persona que ya ha cursado preescolar, básica primaria, educación media y ha obtenido certificado de graduación que le permite cursar estudios superiores.

Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia. Es una Institución de educación superior privada, fundada el 07 de marzo de 1976. Universidad que consta de 31 sedes en el país. Donde la sede del eje cafetero se encuentra ubicada al norte de la ciudad de Armenia Quindío, con dirección; avenida Bolívar # 49 Norte- 30. La sede Armenia cuenta con jornada presencial, a distancia y virtual. En programas como; odontología, psicología, ingeniería de software, tecnología en construcción de software y administración de empresas.

La misión de la Universidad Antonio Nariño es formar profesionales idóneos, humanistas, con pensamiento crítico, personas capacitadas y comprometidas con la contribución constante a la comunidad y al país. Con habilidades investigativas, capaces de afrontar los desafíos que se presentan con los cambios a nivel nacional e internacional. Sobresaliendo como líderes de la mano de la ética de cada profesión y primando la calidad humana. (UAN, 2017).

Como visión, la Universidad Antonio Nariño tiene, situarse en los primeros lugares de mejor educación superior, tanto a nivel nacional, como internacional y de esta manera, conseguir ser acreditada. Con el logro de aportar conocimiento a nivel nacional en áreas de ciencias, artes y tecnología. (UAN, 2017).

En el mismo orden de ideas es importante referir el sistema de evaluación de la Universidad, primero evidenciando el concepto según el reglamento estudiantil en el capítulo II de asistencia y evaluación, artículo 29° refiere. “Se entiende por evaluación académica la medición del rendimiento académico del estudiante en cumplimiento del conjunto de actividades que le han sido asignadas en cada asignatura.” (p.28). La cita anterior hace referencia a los logros que se establecen en la Universidad, estos se dan a conocer desde comienzo de semestre, los cuales son socializados con los alumnos y se establece un compromiso con fechas establecidas del cumplimiento de cada uno.

De esta manera, según el artículo citado se evidencia que el rendimiento académico es aquella bonificación que se le da, a los trabajos, proyectos, exposiciones, foros, talleres, que se comparten en el aula de clase para lograr comprender un tema. De igual forma, hace parte de evaluación, la asistencia estudiantil, entendiendo que la ausencia de ellos por parte de los estudiantes, genera una consecuencia de nota baja. Así como lo refiere el reglamento estudiantil en el artículo 30° “Dentro de la escala de 0.0 a 5.0, una asignatura perteneciente a un programa de pregrado será aprobada sólo si se obtiene un mínimo de 3.0, en caso contrario se considera reprobada” (2018, p.28).

Según el artículo del acuerdo 24 del 2018 mediante el cual se adopta el reglamento de la Universidad, se evidencia que la calificación es cuantitativa y entendida como 5,0 la nota alta, 3,0 la promedio y 0,0 la calificación más baja de los programas.

Diseño metodológico

Fundamentación epistemológica

La propuesta de investigación se realizó desde un enfoque cuantitativo, con un método descriptivo el cual “Utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (Hernández, 2014, p.4). Debido a que se busca con el presente estudio, determinar el vínculo entre la IE y RA en un grupo de educandos donde se emplean los cuestionarios necesarios para medir las variables.

De igual manera, este estudio se abordó desde un criterio empírico analítico, entendiendo que este busca “explicar los objetos de estudio, controlarlos, ejercer acción local sobre ellos y predecirlos” (Ciro, 2006, p.74) y con esto se puede dar a conocer cómo influyen las variables de inteligencia emocional y el desempeño académico, con el fin de brindar herramientas que potencialicen aquellas dificultades emocionales que posiblemente afectan a los estudiantes.

A demás de esto, este estudio hace parte, de la línea de investigación; intervención y cambio en contextos sistémicos terapéuticos, correspondientes al semillero de observatorio clínico y social que dirige la facultad de psicología de la Universidad Antonio Nariño, la cual “busca comprender diversas problemáticas relacionadas con el desarrollo y performance de los individuos en varios ámbitos de las interacciones humanas” (Universidad Antonio Nariño, 2017) puesto que la presente investigación intentó explorar como la inteligencia emocional puede incidir sobre el rendimiento académico de los alumnos entendiendo que en muchas ocasiones los estudiantes cuentan con buenas capacidades cognitivas y herramientas de trabajo como; técnicas de estudio, instrumentos de aprendizaje, espacios adecuados, tutorías y no es suficiente para obtener resultados positivos en el desempeño académico.

Fuentes de información

Población. Corresponde a 126 estudiantes de programas de odontología y psicología de la Universidad Antonio Nariño de Armenia, Quindío.

Muestra. Por medio de un muestreo no probabilístico se determinó, 29 estudiantes del programa de Odontología y 23 del programa de Psicología. Se tuvo en cuenta como criterio de inclusión que cursaran desde el II periodo del 2019 de 4 semestre en adelante, en la Universidad Antonio Nariño de Armenia, Quindío.

Variables

Las variables que se tuvieron en cuenta para esta investigación fueron; la Inteligencia emocional y Rendimiento Académico. Inteligencia emocional tiene 5 dimensiones; intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y el estado de ánimo general.

Operacionalización de variables

En la tabla 1 se puede observar la Operacionalización de las variables de Inteligencia emocional y desempeño académico, con sus respectivas dimensiones indicadores.

Desde la inteligencia emocional, se lleva a cabo a través de las puntuaciones del instrumento El inventario emocional de Bar-On, a partir de ahí se emplea la tabulación de los datos y análisis a través del programa SPSS. Y para determinar el Rendimiento académico se solicita en el mismo consentimiento informado de aplicación de instrumento, los promedios semestrales a cada participante del primer periodo del 2019.

Tabla 1
Operacionalización de variables

Variables	Dimensiones	Indicadores	Items
	Componente intrapersonal	Conocimiento emocional de sí mismo	+7 +9 -23 -35 -52 +63 +88 -116
		Seguridad	-22 +37 +67 -82 +96 -111 -126
		Autoestima	+11 -24 +40 -56 -70 +85 +100 +114+129
		Autorrealización	+6 -21 -36 -51 -66 +81 +95 +110 -125
		Independencia	+3 -19 -32 -48 -92 -107 -121
Inteligencia emocional	Componente interpersonal	Empatía	-18 +44 +55 +61 +72 +98 +119+124
		Relaciones interpersonales	-10 -23 +31 +39 +55 +62 -69 +84+99 +113 -128
		Responsabilidad social	+16 -30 -46 +61 +72 +76 +90 +98+104 +119

		Solución de problemas	+1 +15 -29 +45 +60 -75 +89 -118
	Componente de adaptabilidad	Prueba de la realidad	+8 -35 -38 -53 -68 -83 +88 - 97 +112 -127
		Flexibilidad	-14 -28 -43 -59 +74 -87 - 103 -131
	Componente del manejo de tensión	Tolerancia a la tensión	+4 +20 +33 -49 -64 +78 -93 +108 -122
		Control de los impulsos	-13 -27 -42 -58 -73 -86 -102 -110 -117 -130
	Componente del estado de ánimo en general	Felicidad	-2 -17 +31 +47 +62 -77 -91 +105+120
		Optimismo	+11 +20 +26 +54 +80 +106 +108 -132
			5.0 (Rendimiento alto)
			3.0 (Rendimiento promedio)
Rendimiento académico	Notas semestrales	No aplica	0.0 (Rendimiento Bajo)

Fuente: Creación propia

Instrumentos

Para medir la inteligencia emocional se utilizó el inventario del cociente emocional de BarOn (I-CE) el cual, según Ugarriza (2001) contó con 133 ítems de tipo Likert con 5 opciones de respuesta; "Nunca, pocas veces, a veces, muchas veces o siempre" basados en 15 subcomponentes de la inteligencia emocional según la teoría de BarOn (1997). Este cuestionario fue adaptado a la población Latino Americana por Nelly Ugarriza, en una muestra de Lima Perú y es posible aplicar a sujetos de 15 años en adelante, de forma individual o grupal, sin tener un límite de tiempo, pero manejando un tiempo aproximado de 40 minutos.

Tabla 2*Pautas interpretativas según el nivel de cociente emocional (CE)*

Cociente Emocional Total	Pautas interpretativas
130 o más	<ul style="list-style-type: none"> • Muy alta. Capacidad emocional extremadamente bien desarrollada.
115 – 129	<ul style="list-style-type: none"> • Alta. Capacidad emocional bien desarrollada.
86 – 114	<ul style="list-style-type: none"> • Promedio. Capacidad emocional adecuada.
70 – 85	<ul style="list-style-type: none"> • Baja. Capacidad emocional subdesarrollada, necesita mejorar.
Por debajo de 69	<ul style="list-style-type: none"> • Muy baja. Capacidad emocional extremadamente subdesarrollada, necesita mejorar.

Elaborado por (López,2008)

Lo que corresponde a la confiabilidad y validez de este instrumento “aplica en los ámbitos de la educación clínica, jurídica, médico-laboral y de investigación; cuenta con un índice de validez y confiabilidad del 0,93, que ayudó a identificar cuál es el nivel de la inteligencia emocional de acuerdo con la teoría de Bar-On”.(Ugarriza, 2001; citado en Ariza, 2017). lo que demuestra el buen nivel de confiabilidad y validez que presenta el inventario del cociente emocional de BarOn (I-CE).

Procedimiento

Para recolectar la correcta información, se estableció contacto con los estudiantes de cuarto semestre en adelante, de los programas de odontología y psicología de la Universidad Antonio Nariño Sede Armenia, se les socializó los objetivos de investigación y se les solicitó la firma de consentimiento informado, el cual fue voluntario.

Siguiendo con el correcto procedimiento, se explicó las instrucciones y posteriormente se realizó la aplicación del instrumento: inventario del cociente emocional de BarOn (I-CE), posteriormente se ejecutó la tabulación de las respuestas y se analizaron a través de la base de datos SPSS. Finalmente se procedió a interpretar los resultados y las conclusiones de la presente investigación.

Resultados

Para darle cumplimiento a los objetivos planteados en la investigación, a continuación, se brindó los resultados recabados de la aplicación del instrumento Inventario Emocional de Barón, analizados con la base de datos SPSS, y de igual forma se presentó el rendimiento académico de los estudiantes del II periodo del 2019.

Referente a la distribución de la población, se identificó una muestra de 52 estudiantes de la Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia, donde el 44,23% (n=23) fueron del programa de psicología y el 55,77% (n=29) del programa de odontología.

Posteriormente, se brindó los resultados y análisis de las 15 dimensiones que conforman los 5 componentes de la inteligencia emocional. De igual forma, se expuso el nivel de inteligencia emocional en que se encuentran los programas de la Universidad Antonio Nariño. También se presentó puntuaciones del rendimiento académico y se evidenció las correlaciones entre las dos variables de la investigación.

En primer lugar, se exponen los niveles de IE en alumnos de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia.

Se identificó, según los resultados de las dimensiones del componente intrapersonal, que el indicador con la media más alta se evidenció en Autoestima, esto refirió que la mayoría de los estudiantes se sienten seguros y bien con su apariencia física, con una media de 20,96; seguido de la Autorrealización, dando cuenta de los proyectos y visualizaciones de vida de los estudiantes con una media de 10,58; en este mismo orden de ideas, la muestra de acuerdo al conocimiento y capacidad que tiene de reconocer emociones en sí mismo, en los demás y la capacidad de expresarlas, obtuvo una media de 5,65; en consiguiente con una media de 3,58 la dimensión de seguridad, expuso dificultad de expresar ideas, realizar lo que se quiere, necesitando aprobación del exterior. De igual forma, la dimensión que se evidenció con la media más baja es independencia, con una media de -9,00 en la cual hizo referencia a la dificultad de hacer lo propuesto por sí mismo, necesitando aprobación del exterior. (Tabla 3).

Tabla 3
Componente intrapersonal

Dimensiones	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Conocimiento si mismo	52	-6	15	5,65	4,520
Seguridad	52	-4	11	3,58	3,643
Autoestima	52	7	27	20,96	4,711
Autorrealización	52	1	15	10,58	3,339
Independencia	52	-18	-4	-9,00	3,230

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los resultados encontrados del componente interpersonal, se pudo demostrar en sus 3 dimensiones, que fueron arrojados puntuaciones de medias altas, donde la dimensión de responsabilidad social lideró, aludiendo a el respeto que se tiene y capacidad de ayuda por el otro y responsabilidad por las normas sociales del medio, con una media de 27,79; seguido de empatía, describiendo la facilidad de los estudiantes de comprender y sentir situaciones de otras personas como propias, con una media de 25,63; y en última instancia con una media de 20,48 en la dimensión de relaciones interpersonales, refirió a la facilidad de los universitarios de relacionarse con otros y mantener vínculos sanos. (Tabla 4).

Tabla 4
Componente Interpersonal

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Empatía	52	13	34	25,63	4,598
Relaciones interpersonales	52	9	30	20,48	4,905
Responsabilidad social	52	18	35	27,79	3,907
N válido (por lista)	52				

Fuente: Elaboración propia

Según los resultados arrojados del componente de adaptabilidad, se evidenció, referente a sus dimensiones las medias son relativamente bajas, siendo solución de problemas la dimensión con la media más alta, en la cual se determinó la dificultad de los estudiantes para enfrentar de manera óptima, situaciones que requieran resolución de problemas, con una media de 11,08; de igual forma, con una media de -12,83 de acuerdo a la dimensión flexibilidad, significó entonces la dificultad de los estudiantes en cambiar de opinión, costumbres o enfrentarse a situaciones nuevas del medio. En última instancia

la prueba de la realidad con un -3,63, evidenció que los estudiantes son poco realistas en diferentes situaciones de su día a día, y fue la dimensión con la media más baja del componente. (Tabla 5).

Tabla 5

Componente de adaptabilidad

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Solución de problemas	52	5	18	11,08	3,834
Prueba realidad	52	-13	4	-3,63	3,876
Flexibilidad	52	-18	-5	-12,83	2,982
N válido (por lista)	52				

Fuente: Elaboración propia

Las dos dimensiones que hacen parte del componente de manejo de tensión, arrojaron como resultados: Tolerancia a la tensión, con la media más alta obtuvo un 9,75 es decir, es posible que los estudiantes puedan soportar situaciones estresantes del medio. Por el contrario, se evidenció en la dimensión del control de impulsos con una media baja de -25,33 dejando interpretar, la dificultad que presentaron los universitarios de ambos programas, para controlar su comportamiento, tendiendo a reaccionar de manera impulsiva en situaciones que requieran presión. (Tabla 6).

Tabla 6

Componente manejo de tensión

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Tolerancia tensión	52	-3	19	9,75	4,914
Control impulsos	52	-47	-14	-25,33	7,682
N válido (por lista)	52				

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los resultados encontrados de las dimensiones del componente estado de ánimo en general, se evidenció con una media alta de 27,04 la dimensión de optimismo, en la cual se hizo alusión a la habilidad de los estudiantes de ver de manera positiva las situaciones del diario vivir. De igual forma la dimensión felicidad, tuvo una media de 15,44, donde se refirió que los estudiantes perciben bienestar en su vida y en las actividades que la conforman (Tabla 7)

Tabla 7*Componente estado de ánimo general*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Felicidad	52	4	21	15,44	3,923
Optimismo	52	13	33	27,04	3,657
N válido (por lista)	52				

Fuente: Elaboración propia

Los resultados de acuerdo a los componentes de la inteligencia emocional evidenciaron en los estudiantes con puntuaciones altas en el componente interpersonal con una media de 54,02 dejando ver que los alumnos de la Universidad Antonio Nariño presentaron facilidad de mantener relaciones con los otros de manera positiva. Así mismo, el componente estado de ánimo general, con una media de 42,48, refirió que los participantes obtuvieron una percepción de bienestar positiva de sus vidas. Seguido del componente intrapersonal, develando la capacidad de los estudiantes para comprender sus emociones, las de su entorno y facilidad de expresión de ellas de manera asertiva, con una media de 31,77; por el contrario, se reflejó en el componente de adaptabilidad con una media baja de -5,38, lo cual se refirió a la dificultad de los participantes en adaptarse fácilmente a nuevas situaciones del medio, prefiriendo la comodidad de lo conocido. En última instancia se situó con la media más baja de -15,58, el componente de manejo de tensión, evidenciando en los estudiantes dificultad para controlar su comportamiento en situaciones que requieran presión. (Tabla 8).

Tabla 8*Componentes generales*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Componente Intrapersonal	52	4	58	31,77	14,015
Componente Interpersonal	52	29	71	54,02	8,266
Componente Adaptabilidad	52	-23	14	-5,38	7,834
Componente Manejo Tensión	52	-50	3	-15,58	11,196
Componente Estado Animo General	52	17	54	42,48	6,676
N válido (por lista)	52				

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al nivel de inteligencia emocional de los estudiantes de los programas de psicología y odontología, se pudo observar en la tabla n°9 predomina un 36% (n=19) de la muestra, con un nivel muy bajo de inteligencia emocional, seguido de un 23% (n=12), con un nivel Bajo, en el mismo orden de ideas, con un nivel promedio de inteligencia emocional se situó el 19% (n=10) de los estudiantes. Mientras que solo en los niveles altos de inteligencia emocional, se evidenció el 13% (n=7) y por último en un nivel muy alto, se situó el 8% (n=4) de los estudiantes. (Tabla 9).

Tabla 9

Nivel general de inteligencia emocional

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy baja	19	36,5	36,5	36,5
	Baja	12	23,1	23,1	59,6
	Promedio	10	19,2	19,2	78,8
	Alta	7	13,5	13,5	92,3
	Muy alta	4	7,7	7,7	100
	Total	52	100	100	

Fuente: Elaboración propia

Referente a las 15 dimensiones de la inteligencia emocional por programa, se pudo observar que la dimensión que predomina es la Responsabilidad social, donde el programa de psicología obtuvo una media de 28,22; seguido de odontología, sin diferencia significativa, con una media de 27,45, hizo referencia a la habilidad de los estudiantes de ambos programas por servirle a la comunidad, siendo dato que se relacionó con la misión que rigen las carreras de la salud. (Tabla 10).

Seguido de la dimensión optimismo, se evidenció que no existe diferencia significativa entre los programas. Donde en el programa de psicología obtuvo una media de 27,04; y en el de odontología una media de 27,03, aludiendo a la habilidad que presentaron los universitarios de tener una percepción positiva de las situaciones que enfrentan en su diario vivir, aun cuando puedan ser difíciles. (Tabla 10).

Se prosigue con la dimensión, empatía, donde la media más alta, con un 25,91 se reflejó en psicología y en el programa de odontología con una media de 25,41; evidenció en los estudiantes, habilidad para comprender las emociones de los demás y ponerse en su lugar. (Tabla 10).

Seguidamente en la dimensión autoestima, con la media más elevada de 21,35 del programa de psicología, a diferencia de odontología con una media de 20,66;

dejando interpretar que los estudiantes del programa de psicología presentaron mejor percepción de sí mismos que el programa de odontología. (Tabla 10).

Continuando con la dimensión de relaciones interpersonales, en el cual psicología presentó una media de 20,74 y de igual forma, en el programa de odontología con una media de 20,28, arrojando la facilidad que existe en los estudiantes de los dos programas por realizar nuevas relaciones interpersonales y mantener de manera positiva las ya establecidas. (Tabla 10).

De la misma manera se evidenciaron los resultados de la dimensión de felicidad, donde psicología presentó una media más alta de 15,48; seguido de odontología con una media de 15,41; exponiendo como resultados a los indicadores respondidos, que tanto el programa de psicología como el de odontología contaron con habilidades para percibir que disfrutaban sus vidas. (Tabla 10).

Del mismo modo, se reflejó en la dimensión solución de problemas, que una vez más, el programa de psicología presentó una media de 12,04 exponiendo que los estudiantes de este programa cuentan con mejores habilidades para identificar la mejor solución de problemas en determinadas situaciones que se les pueda presentar, así mismo para el programa de odontología, pero con una media más baja de 10,31. (Tabla 10).

Seguido de la dimensión autorrealización, en la que se pudo interpretar la percepción que tienen los estudiantes de sus proyectos de vida. Donde el resultado que predominó se encontró en el programa de psicología, con una media de 10,96; seguido del programa de odontología, con una media de 10,28. (Tabla 10).

Posteriormente, la dimensión de tolerancia a la tensión, se evidenció que el programa de psicología siguió obteniendo la media más elevada, con un de 10,78 y odontología con una media de 8,93, refiriendo que ambos programas cuentan con habilidades. No obstante, es posible que los estudiantes del programa de psicología respondan mejor a situaciones estresantes que el programa de odontología, según los datos. (Tabla 10).

Seguidamente, en la dimensión conocimiento de sí mismo, se demuestra la habilidad del estudiante para comprender sus emociones, sus estados de ánimo y la mejor manera para expresarlo y vivirlo. Donde los dos programas presentaron resultados bajos; psicología puntuó una media de 6,52 y, por otra parte, odontología con una media de 4,97. Así mismo, se pudo observar en la dimensión de seguridad, que el programa de psicología presentó una media de 4,39 y el programa de odontología con una media de 2,93. (Tabla 10).

No obstante, es importante resaltar las siguientes dimensiones, que presentaron medias negativas, como la dimensión prueba de la realidad, donde en psicología presentó una media de -2,57 y en odontología con una media de -4,48, queriendo decir que los universitarios son poco realistas en las situaciones que se presentan en su diario vivir. De la misma manera la dimensión de independencia con una media -8,7 del programa de psicología y referente al programa de odontología, con una media de -9,24, aludió a la dificultad de los participantes en liderar proyectos, en confiar en sus capacidades y necesitar que otros lo hagan por ellos. De esta misma forma se evidenció la dimensión de flexibilidad, dejando interpretar que los estudiantes no presentaron habilidades para adaptarse con facilidad a nuevas situaciones e ideas, del medio, como se pudo observar en la tabla n° 10, el programa de psicología presentó una media de -12,52; seguida del programa de odontología con una media de -13,07. En último lugar, se situó la dimensión de control de impulsos, donde permitió interpretar, la dificultad que presentaron los estudiantes para controlar su comportamiento, ante situaciones que requieran tensión, siendo un dato que es importante resaltar, de manera que el programa de psicología presentó una media de -23,65 y el programa de odontología una media de -26,66. (Tabla 10).

Tabla 10
Dimensiones por programa

DIMENSIONES POR PROGRAMA										
Componentes	Programa	Psicología			Odontología			Total		
		Media	N	Desviación estándar	Media	N	Desviación estándar	Media	N	Desviación estándar
Intrapersonal	Conocimiento si mismo	6,52	23	3,8	4,97	29	4,975	5,65	52	4,52
	Seguridad	4,39	23	3,846	2,93	29	3,401	3,58	52	3,643
	Autoestima	21,35	23	4,074	20,66	29	5,212	20,96	52	4,711
	Autorrealización	10,96	23	3,337	10,28	29	3,369	10,58	52	3,339
	Independencia	-8,7	23	2,991	-9,24	29	3,44	-9	52	3,23
Interpersonal	Empatía	25,91	23	3,872	25,41	29	5,158	25,63	52	4,598
	Relaciones interpersonales	20,74	23	4,673	20,28	29	5,154	20,48	52	4,905
	Responsabilidad social	28,22	23	3,029	27,45	29	4,509	27,79	52	3,907
Adaptabilidad	Solución de problemas	12,04	23	3,126	10,31	29	4,21	11,08	52	3,834
	Prueba realidad	-2,57	23	3,764	-4,48	29	3,814	-3,63	52	3,876
Manejo de tensión	Flexibilidad	-12,52	23	3,013	-13,07	29	2,987	-12,83	52	2,982
	Tolerancia tensión	10,78	23	4	8,93	29	5,464	9,75	52	4,914
	Control impulsos	-23,65	23	6,637	-26,66	29	8,291	-25,33	52	7,682
Estado de ánimo general	Felicidad	15,48	23	3,396	15,41	29	4,355	15,44	52	3,923
	Optimismo	27,04	23	3,052	27,03	29	4,127	27,04	52	3,657

Fuente: Elaboración propia

Referente a los componentes de la inteligencia emocional por programa, como se pudo observar en la tabla n°11, el componente que predominó es el interpersonal, presentando en el programa de psicología una media de 54,91, y una media de 53,31 en el programa de odontología. Seguido de la dimensión estado de ánimo general, donde no se evidenciaron diferencias significativas entre los programas, con una media de 42,52 en psicología y en el programa de odontología con una media de 42,45; continuando con el componente intrapersonal, donde se pudo interpretar que ambos programas contaron con habilidades, donde psicología presentó una media de 34,52 y en odontología una media de 29,59; aludiendo a qué a los estudiantes de psicología se les facilitó la comprensión de sus emociones y de sí mismos, que los estudiantes de odontología. Por el contrario, fue importante destacar los componentes con medias más bajas, entendiendo que se evidenció la dificultad que presentó la muestra para tener una alta inteligencia emocional; el componente de adaptabilidad en el programa de psicología

arrojó una media de -3,04, siendo aún más bajo para el programa de odontología con una media de -7,24. En última instancia se situó el componente de manejo de tensión, con una media de -12,87 del programa de psicología y con una media de -17,72 del programa de odontología. (Tabla 11).

Tabla 11

Componente por programa

Programa	Psicología			Odontología			Total		
	Media	N	Desviación estándar	Media	N	Desviación estándar	Media	N	Desviación estándar
Componente Intrapersonal	34,52	23	14,447	29,59	29	13,513	31,77	52	14,015
Componente Interpersonal	54,91	23	7,032	53,31	29	9,189	54,02	52	8,266
Componente Adaptabilidad	-3,04	23	7,523	-7,24	29	7,698	-5,38	52	7,834
Componente Manejo Tensión	-12,87	23	9,621	-17,72	29	12,032	-15,58	52	11,196
Componente Estado Animo General	42,52	23	5,212	42,45	29	7,735	42,48	52	6,676

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al nivel de inteligencia emocional por programa, se pudo evidenciar en la tabla n°12, en un nivel muy bajo de inteligencia emocional el programa que predominó fue odontología, con un 26,90% (n=14), siendo significativa la diferencia con psicología con un 9,60% (n=5); referente a un nivel bajo de inteligencia emocional, tanto psicología como odontología obtuvieron 11,50% (n=6); seguido de un promedio de inteligencia emocional, se observó que el programa de psicología lideró con un rango de 11,50% (n=6) a diferencia del programa de odontología que obtuvo un porcentaje de 7,70% (n=5); mientras tanto en el nivel alto de inteligencia emocional, predominó el programa de odontología con un 9,60% (n=5) seguido del programa de psicología con una diferencia significativa, porcentaje de 3,80% (n=4); por ultimo en un nivel muy alto, se situó psicología con un 7,70% (n=4) y odontología con un 0,00% (n=0). (Tabla 12).

Tabla 12
Nivel de inteligencia emocional por programa

		Programa		Total	
		Psicología	Odontología		
Nivel Inteligencia Emocional	Muy baja	Recuento	5	14	19
		% dentro de Nivel Inteligencia Emocional	26,30%	73,70%	100,00%
		% del total	9,60%	26,90%	36,50%
	Baja	Recuento	6	6	12
		% dentro de Nivel Inteligencia Emocional	50,00%	50,00%	100,00%
		% del total	11,50%	11,50%	23,10%
	Promedio	Recuento	6	4	10
		% dentro de Nivel Inteligencia Emocional	60,00%	40,00%	100,00%
		% del total	11,50%	7,70%	19,20%
	Alta	Recuento	2	5	7
		% dentro de Nivel Inteligencia Emocional	28,60%	71,40%	100,00%
		% del total	3,80%	9,60%	13,50%
Muy alta	Recuento	4	0	4	
	% dentro de Nivel Inteligencia Emocional	100,00%	0,00%	100,00%	
	% del total	7,70%	0,00%	7,70%	
Total	Recuento	23	29	52	
	% dentro de Nivel Inteligencia Emocional	44,20%	55,80%	100,00%	
	% del total	44,20%	55,80%	100,00%	

Fuente: Elaboración propia

Referente al rendimiento académico de los estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia. De acuerdo a como se

presentó es la tabla n°13 el promedio de los estudiantes se situó en una media de 4,02. (Tabla 13).

Tabla 13

Rendimiento académico general

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Promedio	52	3,3	4,6	4,025	0,3435
N válido (por lista)	52				

Fuente: Elaboración propia

Respecto al rendimiento académico por programa se pudo observar que el programa de psicología se evidenció con la media más alta, con un 4,24; seguido del programa de odontología con una media de 3,85. (Tabla 14).

Tabla 14

Rendimiento académico por programa

Promedio			
Programa	Media	N	Desviación estándar
Psicología	4,2435	23	0,28893
Odontología	3,8517	29	0,2811
Total	4,025	52	0,3435

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a la correlación entre las dos variables del presente estudio en los estudiantes, de odontología y psicología de la Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia.

Tal y como se expuso en la tabla n°15 de acuerdo a los resultados arrojados de inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes, se evidenció que no existe correlación entre las dos variables, lo cual permitió dar respuesta al tercer objetivo específico planteado en la investigación. (Tabla 15).

Tabla 15*Correlación entre IE y RA*

		Cociente Emocional Total	Promedio
Cociente Emocional Total	Correlación de Pearson	1	0,169
	Sig. (bilateral)		0,231
	N	52	52
Promedio	Correlación de Pearson	0,169	1
	Sig. (bilateral)	0,231	
	N	52	52

Fuente: Elaboración propia

Análisis de los resultados

Se prosigue a dar interpretación de los resultados obtenidos, de acuerdo al producto de datos que fueron presentados tras la aplicación del instrumento de inteligencia emocional de Barón (1997), de igual forma a partir del análisis que se realizó desde la base de datos SPSS. Y en última instancia de acuerdo a los objetivos planteados.

Con el fin de sustentar, los resultados obtenidos de la investigación, se dio paso a relacionar los datos, con los resultados de antecedentes internacionales, nacionales, regionales y locales, que brindaron soporte. De igual forma, los conceptos, que permitieron brindar una interpretación a los resultados de acuerdo lo planteado desde perspectivas teóricas de algunos autores.

Inteligencia emocional

Con el fin de analizar la inteligencia emocional de los estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, se citan a continuación, diferentes conceptos de la variable por diversos autores.

Según Salovey y Mayer (1990) la inteligencia emocional, se expone en la capacidad del individuo en entender sus procesos internos, haciendo referencia a pensamientos, emociones, perspectivas y la habilidad de comprender los del entorno, con el fin de actuar de manera que exista consonancia con los espacios intra e inter y genere bienestar. Adquiriendo conocimiento primando la emoción.

Lo anterior, evidencia la primera concepción del término inteligencia emocional en la capacidad del individuo de interactuar positivamente en una dualidad; entre el insight y el entorno, fijando la importancia en cómo es responsable de direccionar su raciocinio, sentimientos de manera positiva y proyectarlo al entorno que se relaciona, para manifestar en sí mismo una satisfacción. Que en naturaleza es lo que la existencia en su día a día quisiera y es un regocijo en todo lo que constituye su vida.

Salovey (1990; citado en Cabrera, 2011) describió otra concepción de la Inteligencia Emocional, sumando a lo ya nombrado por otros autores de comprensión social y de sí mismo, factores que ampliarían el concepto como: La motivación como habilidad que se requiere para determinar acciones positivas frente a determinadas tareas. De igual forma la capacidad de regular lo que siente, a favor de sí mismo, permitiendo que las emociones no tomen el control de determinadas situaciones, en cambio utilizando formas de tranquilizar y entender lo que siente. Y por último entender emocionalmente lo que siente el otro.

Para Daniel Goleman (1995) la inteligencia emocional se basa en las habilidades emocionales de cada persona dirigidas al bienestar propio y control de comportamientos en diferentes contextos, asumiendo como responsables de fuentes de éxito o fracaso en el desempeño del individuo, relacionada con el bienestar de sí mismo y el entorno.

Según Reuven Bar On (1997; citado en Cabrera, 2011) la inteligencia emocional es una destreza que el ser humano desarrolla a través de la experiencia y circunstancias de la vida, afectivas e interpersonales que le brindan la capacidad de actuar de manera asertiva con capacidad de sobrellevar diversas situaciones en diferentes contextos, facilitando y mejorando su rendimiento.

De acuerdo al autor principal del trabajo de investigación, la inteligencia emocional es una suma de diversas habilidades que evolucionan a través de las experiencias de la persona, que dan paso a éxito en el contexto, entorno y rol que la persona desarrolla. Estas habilidades las estableció en 5 componentes: "componente intrapersonal, componente interpersonal, componente de adaptabilidad, componente de manejo de tensión y componente de estado de ánimo en general", (BarOn, 1997; citado en Extremera, *et al.*, 2004) en que se podrán analizar desde los resultados obtenidos.

Componente interpersonal. En este componente se destacan las habilidades que le facilitan la interacción positiva con el entorno que le rodea a la persona. según BarOn (1997; citado en Extremera, *et al.*, 2004). Hace referencia a la capacidad social de la persona, donde se le facilita establecer nuevos vínculos, mantener los ya establecidos de manera empática e identificar cuáles son óptimos para el bienestar propio y del otro.

De acuerdo a los resultados, de los estudiantes del programa de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, de la variable inteligencia emocional, el componente que se evidenció con mayor puntaje fue el componente interpersonal, donde no se encontró diferencia significativa entre los programas, pero es importante nombrar que psicología se evidenció por encima de las puntuaciones de odontología. Esto dio cuenta de las habilidades interpersonales que presentaron los educandos y la posibilidad de interactuar de forma positiva con sus entornos, manteniendo relaciones probablemente sanas.

La dimensión que mejor puntuó, fue la responsabilidad social, donde respondieron de manera positiva a preguntas como; soy sensible a los sentimientos de otras personas; de igual forma. me gusta ayudar a la gente. Donde Hicieron referencia a la habilidad que tienen los alumnos de los programas por estar dispuestos a aportar y ayudar a su entorno y su comunidad, estos resultados se relacionaron con la misión de la profesión de la salud que cursan los estudiantes. Según Ugarriza (2001): "La habilidad para demostrarse a sí mismo como una persona que coopera, contribuye y es un miembro constructivo del grupo social" (p.133).

De igual forma se evidenciaron puntajes altos en la dimensión empatía, donde los estudiantes dieron respuestas positivas en ítems como; "soy bueno para comprender los sentimientos de las personas"; también, "me importa lo que pueda sucederle a los demás." Esto dejó interpretar, la habilidad empática en los estudiantes de psicología y odontología. De acuerdo al autor, refiere, la empatía como una forma de respuesta que tienen los seres humanos ante una situación que vivencie otra persona, en el cual la respuesta puede ser cognitiva, emotiva o compasiva (Ekman, 2003).

En última instancia se situó la dimensión relaciones interpersonales, aun puntuando de forma positiva, donde los estudiantes de psicología y odontología expresaron; me resulta fácil hacer amigos. De igual forma, dando respuesta negativa a preguntas como; me es difícil llevarme con los demás. En las cuales hicieron alusión a la habilidad social que presentaron, siendo fácil poder entablar conversaciones con desconocidos y establecer una amistad, así como refiere Goleman (1995) las relaciones interpersonales “incluye aprender a escuchar y a formular las preguntas correctas, a discriminar entre lo que el otro expresa y los propio juicios y reacciones” (p.309).

Componente de estado de ánimo en general. En segunda instancia se situó el componente del estado de ánimo en general, en el cual, los programas de psicología y odontología se evidenciaron con habilidades que dirigen a la percepción positiva del estudiante, sobre su vida, la manera de vivirla, de compartirla y de visualizarla. De acuerdo a los resultados, se evidenció que es el segundo componente más alto entre la inteligencia emocional, donde los educandos respondieron de forma positiva a ítems como; estoy contento con mi vida, de la misma manera; soy optimista en la mayoría de las cosas que hago.

De acuerdo a las 2 dimensiones que hacen parte del componente, los resultados expusieron que la dimensión con que los estudiantes de psicología y odontología se identificaron más en su estado de ánimo, es el optimismo, que aludió a la destreza de las personas en percibir hasta las situaciones negativas como oportunidades para emerger de manera victoriosa. Seguida de la dimensión felicidad que según Ugarriza (2001): es “La habilidad para sentirse satisfecho con nuestra vida, para disfrutar de sí mismo y de otros y para divertirse y expresar sentimientos positivos” (p.134).

Componente intrapersonal. El componente que presentó un promedio en la IE de los educandos de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño fue el intrapersonal, donde hizo referencia a que los alumnos pueden tener algunas de las habilidades del componente y en es posible presentar dificultad en otras. Este componente aludió a la capacidad de visualizar y tratar de comprender los pensamientos, emociones y acciones, siendo consciente de sus fortalezas y debilidades.

En el cual, de acuerdo con los resultados se pudo evidenciar que la habilidad del presente componente con mayor facilidad de los estudiantes de ambos programas fue la autoestima, donde manifestaron por medio de preguntas como; me tengo mucho respeto, también, me siento bien conmigo mismo. Y en cambio respondieron nunca es mi caso en ítems como; me resulta difícil aceptarme tal y como soy. De acuerdo a la presente dimensión, refiere Ugarriza (2001): “La habilidad para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo, aceptando nuestros aspectos positivos y negativos, así como también nuestras limitaciones y posibilidades” (p.133). Este subcomponente comprendió la visión que se tiene de sí mismo, el reconocimiento y valoración propia en los contextos en que se desenvuelve.

De la misma manera es necesario resaltar la dimensión del componente donde se evidencio mayor dificultad por parte de los estudiantes de psicología y odontología, la dimensión de independencia, que hizo alusión a la capacidad de la persona de realizar, sus proyectos, metas y propósitos por sus propios medios y beneficios, donde se enmarca como líder de sus decisiones y sus comportamientos. Donde los alumnos dieron respuestas de “muchas veces es mi caso” a ítems como; “me resulta difícil tomar decisiones por mí mismo”, también “Cuando trabajo con otro, tiendo a confiar más en sus ideas que en las mías” representando la dificultad que tuvieron los educandos para ser independientes en algunos aspectos, decisiones, de sus vidas, necesitando acompañamiento y aprobación constante del exterior, minimizando la capacidad de liderar en diferentes contextos.

Componente de adaptabilidad. El componente de adaptabilidad, es una habilidad que contribuye de manera positiva en la forma en que la persona presenta capacidad de tolerar lo desconocido y actuar de la mano de los cambios, aun cuando pueden ser negativos (López, 2008) Se puede describir como la facilidad del ser humano de habituarse a un ambiente o situación de cambio o dificultad, donde relucen la capacidad que tiene de controlar las emociones y tomar decisiones frente a lo que siente y el ambiente que enfrenta.

En relación con los resultados del componente de adaptabilidad, de los estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, se pudo dar cuenta que es uno de los componentes con más baja puntuación. La dimensión del componente que primó fue la resolución de problemas aun puntuando bajo, donde los estudiantes respondieron “a veces es mi caso” a preguntas como: “lo primero que hago cuando tengo un problema es detenerme a pensar”, también “para superar las dificultades que se me presentan actúo paso a paso”.

No obstante, es importante resaltar las puntuaciones bajas que se presentaron en el componente, de acuerdo a las pocas habilidades que evidenciaron los estudiantes de psicología y odontología. En la dimensión la prueba de la realidad, respondieron “muchas veces es mi caso” a ítems como; “tiendo a exagerar” de igual forma “me dejo llevar por mi imaginación y mis fantasías” donde se pudo comprender que los estudiantes posiblemente son pocos realistas de acuerdo a algunas situaciones difíciles que pueden enfrentar en sus vidas. Según López (2008): “Comprende la habilidad para evaluar la correspondencia entre lo que experimentamos (lo subjetivo) y lo que en la realidad existe (lo objetivo)” (p.41).

De acuerdo a la dimensión flexibilidad, es la capacidad para llevar a cabo cambios que resulten necesarios, para un bienestar propio, ya sea en el área emocional, conductual o tan solo perspectivas. (Ugarriza, 2001). Referente a los resultados, la flexibilidad fue la dimensión más baja del componente de adaptabilidad, donde los estudiantes expresaron; “me resulta difícil comenzar cosas nuevas”, “en general me resulta difícil realizar cambios en mi vida cotidiana”. Esto permitió interpretar que los alumnos de psicología y odontología presentan mayor dificultad al enfrentarse a cosas o situaciones nuevas, ir más allá de lo conocido, donde prefieren sus perspectivas,

conductas habituales, y requieren de mayor esfuerzo para habituarse a un lugar o situación que no les sea familiar.

Componente de manejo de tensión. Aquellas habilidades que utilizamos de manera activa para afrontar situaciones o momentos donde no tenemos el control, reconociendo lo que se siente y moderando la manera en que los emite al entorno, de forma verbal y no verbal. Estas habilidades se podrían representar en técnicas como; ejercicios de respiración, meditación, etc.

En relación con los resultados de los estudiantes de psicología y odontología se pudo dar cuenta que el componente con más baja puntuación fue el de manejo de tensión, en relación con la inteligencia emocional de los educandos, haciendo alusión a dificultad en la dimensión tolerancia al estrés, en la cual respondieron “nunca es mi caso” o “pocas veces es mi caso” a preguntas como; “creo que puedo controlarme en situaciones muy difíciles” “sé cómo mantener la calma en situaciones difíciles”. Esto quiere decir que los alumnos no presentaron habilidades para responder activamente a situaciones complejas, en la cual posiblemente en ocasiones de tensión no controlen sus pensamientos negativos y en algunas situaciones se puede representar como un obstáculo para su proceso de aprendizaje. Según el autor, esta dimensión es la capacidad de sobrellevar, momentos fuertes o dificultades que se consideren estresantes o de mucha tensión, sin rendirse ante ello, por el contrario, donde la persona trata de darle la mejor cara a la situación para enfrentarlo (López, 2008).

De acuerdo a los resultados, la dimensión que más bajo puntuaron los estudiantes de psicología y odontología, fue la de control de impulsos, en la cual los estudiantes expresaron; “tengo reacciones fuertes, intensas, que son difíciles de controlar” también “tengo una tendencia a explotar de cólera fácilmente”. Permitiendo interpretar que los alumnos presentaron poca o nula gestión de habilidades que en situaciones de dificultad puedan antelar a un comportamiento erróneo, donde sus emociones posiblemente inhiban más la razón ante una situación. Así como lo dice López (2008): el control de impulsos “Consiste en la habilidad para resistir o postergar un impulso o arranque para actuar y controlar nuestras emociones, es decir aceptar nuestros impulsos agresivos, estando sereno y controlando la agresión, la hostilidad y la conducta irresponsable” (p.43).

Fue posible identificar a partir de los resultados de los estudiantes de psicología y odontología, que no se encontraron diferencias significativas de acuerdo a los componentes y dimensiones, en las cuales puntuaron de manera similar, evidenciando el mismo orden de habilidades. No obstante, es importante resaltar que el programa de psicología puntuó en todos los componentes y dimensiones por encima del programa de odontología.

De acuerdo a la inteligencia emocional general del programa de psicología se pudo evidenciar tras analizar los resultados de los 133 ítems que fueron respondidos por los participantes, en los cuales 4 educandos del programa de psicología, por su parte los estudiantes de odontología no presentaron una inteligencia emocional Muy alta es decir, López (2008) “una capacidad emocional extremadamente bien desarrollada” (p.79)

refiriendo que estos alumnos presentaron mayor habilidades de seguridad, en sí mismos, independencia en las decisiones y comportamientos, manifestaron mejor percepción de acuerdo a los proyectos y visualización de sus vidas, de la misma manera se les facilita los espacios donde comparten con más personas, entablando relaciones más estables, con una disposición por ayudar al entorno, también habilidad en identificar en situaciones difíciles una solución, teniendo disposición de afrontar las dificultades.

Referente a los estudiantes de psicología y odontología que presentaron una López (2008) “capacidad emocional bien desarrollada” (p.79) de acuerdo a los resultados obtenidos, se evidenciaron 5 estudiantes de odontología y 2 de psicología, que a través de las respuestas que dieron en el test, demostraron que presentan capacidades intrapersonales, refiriendo al reconocimiento y comprensión de sus emociones, capacidad de emitirlas al exterior de forma asertiva. De la misma manera, habilidades interpersonales, en las cuales manifestaron capacidad de comunicación, destrezas de autogestión y ayuda a entornos o comunidades que lo necesitan. De igual forma una buena percepción de sus vidas, donde en situaciones de dificultades probablemente utilicen herramientas de autorregulación, para enfrentar y solucionar problemas del día a día.

En relación con los participantes del trabajo de investigación de la Universidad Antonio Nariño que presentaron un promedio de inteligencia emocional, es decir López (2008) “capacidad emocional adecuada” (p.79) se evidenciaron tras los resultados 6 estudiantes de psicología y 4 del programa de odontología, que es probable que manifiesten, buen manejo de sus emociones, positivas relaciones interpersonales y capacidad de alejarse de entornos que afecten el bienestar propio, de igual forma estas personas posiblemente tengan buenas capacidades y herramientas internas para afrontar dificultades y sobrellevarlas, donde también no presenten mayor esfuerzo para adaptarse a nuevos lugares o nuevas situaciones, demostrando esa flexibilidad al cambio y el optimismo por las diversas situaciones de la vida.

Es importante nombrar los estudiantes que presentaron una baja inteligencia emocional, esto quiere decir que manifestaron según López (2008) “capacidad emocional subdesarrollada, necesita mejorar” (p.79) lo anterior deja interpretar las dificultades que presentan 6 estudiantes de cada programa, para enfrentar diferentes situaciones, entender sus emociones, sus pensamientos, para dirigir sus comportamientos de manera positiva de acuerdo al entorno, donde probablemente se les dificulte más los vínculos cercanos y sanos con las personas que les rodea, de la misma manera, pueden presentar percepciones negativas de sus vidas. Posiblemente tengan que esforzarse mucho al enfrentar a situaciones que demanden mucha presión, en las cuales no siempre puedan controlar sus comportamientos impulsivos ante ellas. En relación con los cambios o nuevas circunstancias en sus vidas, suele ser un reto, en el que no siempre pueden determinar las mejores formas de sobrellevarlo.

Por último, los estudiantes con muy baja inteligencia emocional, es decir según López (2008) “Capacidad emocional extremadamente subdesarrollada, necesita mejorar” (p.79) hizo alusión a las carencias de habilidades que se presentan en los estudiantes, en los cuales del programa de odontología según los resultados, se

evidenciaron 14 y con una diferencia significativa, 5 del programa de psicología, entendiendo a las dificultades de los estudiantes para presentar comprensión de sí mismos, para relacionarse de manera asertiva con su entorno y más específicamente de acuerdo a los componentes que puntuaron más bajos, para afrontar nuevas situaciones, o sobrellevar cambios en sus vidas, en el que no presentan habilidades de enfrentar circunstancias de tensión, siendo probable que se evidencien comportamientos disruptivos, emociones negativas, y visualicen un obstáculo como un gran impedimento para un óptimo desarrollo de sus proyectos. Estos educandos probablemente tengan percepciones más negativas que los demás de sus propias vidas.

Rendimiento académico

Con el propósito de analizar el rendimiento académico de los estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, se citan a continuación, diferentes conceptos de la variable por diversos autores.

Según autores como Caballero, Abello y Palacio (2007) refieren que el rendimiento académico es la finalidad a la que el estudiante se visualiza, determinado en los métodos y procesos que emplea para interiorizar aprendizajes en un aula de clase. Esto refiere que la disposición del educando, es una clave frente a adquirir el material e información que se emprende en un proceso formativo, donde desarrolla capacidades para emprender diferentes métodos y facilitar su comprensión, siendo algo que se evidencia al ser evaluado.

Lamas (2015) dice que el desempeño académico es la apreciación que adquiere un estudiante a partir de un proceso, de enseñanza aprendizaje. Donde el objetivo es basado en adquirir conocimientos teóricos y prácticos, es decir el estudiante interactúa con diversos medios para adquirir aprendizajes y al final reconocerlos a través de evaluaciones por asignaturas y apreciaciones de parte del docente.

El Rendimiento Académico en función de éxito o fracaso del estudiante se describe como: la forma en que el estudiante representa en sus conocimientos en el espacio educativo, donde se les da un significado a los resultados, en el cual, puede aprobar; refiriendo a que cumplió con lo estipulado de acuerdo a representar el aprendizaje de diversas formas en el aula, teniendo en cuenta los tiempos estipulados para realizarlos, y por otro lado, reprobar; haciendo alusión a aquellos aprendizajes que no se obtuvieron durante las clases, o al no cumplir con los proyectos en tiempos estipulados. Gonzales (citado por Morales, *et al*, 2016).

De acuerdo al rendimiento académico a nivel evaluativo se define como: “el nivel de conocimiento demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico” Jiménez (2000; citado en Morales, *et al*. p.03) Esta definición hace énfasis en el reconocimiento para dar paso a un ciclo o área mayor de la que se encuentra la persona, demostrado por méritos, pruebas de que se está preparado para nuevos conocimientos y nuevas finalidades a seguir, en la cual se ve relacionada, con la normativa de edad, para estar en determinado grado o curso.

Referente a los resultados que se evidenciaron tras analizar la información, de los estudiantes de la Universidad Antonio Nariño, de los programas de psicología y odontología, de acuerdo a el rendimiento académico. Se pudo determinar que psicología, obtuvo un rendimiento académico alto de 4,24 y de igual forma el programa de odontología con un rendimiento académico de 3,85, que, según el reglamento estudiantil, en el capítulo II de asistencia y evaluación. el artículo 30° refiere. “Dentro de la escala de 0.0 a 5.0, una asignatura perteneciente a un programa de pregrado será aprobada sólo si se obtiene un mínimo de 3.0, en caso contrario se considera reprobada” (2018, p.28).

Esto permitió evidenciar, que ambos programas se encuentran por encima, del promedio que, para la institución, refiere un buen rendimiento académico. De la misma manera, permitió interpretar que los estudiantes, cumplieron con los requisitos, que la institución les solicita para la formación de sus carreras, en el cual se ve evidenciado en exámenes, proyectos, tutorías, asistencias, entre otras. De igual forma, haciendo alusión al promedio de ambos programas de la institución, se obtuvo un rendimiento alto de 4,02. Esto permite comprender, que los programas, cumplen con buenas posibilidades y formas de enseñanza, en la cual se logra evidenciar en el rendimiento de los estudiantes.

A partir de analizar las dos variables del estudio y por medio del coeficiente de correlación de Pearson, se pudo dar cuenta de que no presenta un vínculo entre el coeficiente emocional y el desempeño educativo de los alumnos de la Universidad Antonio Nariño de los programas de psicología y odontología, dejando ver qué, a pesar de la inteligencia emocional baja y muy baja de los estudiantes, el rendimiento académico, se evidencia como alto, determinando, que no influye en esta población y no cumple con la hipótesis planteada en la presente investigación.

Estos resultados permitieron identificar, el tipo de rendimiento académico de los estudiantes, que según Figueroa (2004; citado en Tingo, V: Urbano, I): es el tipo de rendimiento académico individual: de manera específica, en desempeño general, que se refiere, al que enfoca los aprendizajes que adquiere solamente en el aula, en procesos que sustentan el conocimiento adquirido; como proyectos, exposiciones, evaluaciones. Y donde aquel conocimiento adquirido, no se manifiesta en su vida personal, para afrontar diversas situaciones de su vida, de manera en que es posible, que no se evidencien en sus comportamientos, emociones e interacciones interpersonales.

Los resultados de la investigación, concordaron con la conclusión de antecedentes como: *Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes* (Ferragut & Fierro, 2012) donde evidenciaron que la inteligencia emocional se encontró relacionada con la variable, bienestar personal, mas no con el rendimiento académico de los participantes. De igual forma de acuerdo a un estudio, *“Inteligencia emocional y rendimiento académico en alumnos de educación secundaria obligatoria”* (Broc, 2019) en el cual los resultados arrojados dieron cuenta de que no existe correlación entre la inteligencia emocional y rendimiento académico, concordando con puntuaciones altas en componente de estado de ánimo general, componente interpersonal y a diferencia del presente estudio no se evidenció puntaje alto en componente adaptativo, al contrario, fue uno de los componentes más bajos.

Conclusiones

De acuerdo a los niveles de inteligencia emocional de los estudiantes de psicología y odontología, se concluye que las habilidades más desarrolladas por los estudiantes, pertenecen al componente interpersonal, que desencadena destrezas empáticas de los educandos en sus diferentes entornos, la facilidad por entablar y mantener relaciones interpersonales, de igual forma evidencian responsabilidad social, capacidad de ayudar siempre a su comunidad o personas del espacio en el que se desempeñan.

Seguidamente, se concluye que el componente de inteligencia emocional en que los estudiantes de psicología y odontología, presentan mayor dificultad es el de manejo de la tensión, en el cual se evidencian habilidades como tolerancia al estrés y control de impulsos, esto quiere decir que los alumnos no cuentan con herramientas internas para sobrellevar situaciones difíciles, o que conlleven presión, en las cuales, posiblemente pueden responder de manera impulsiva al enfrentarlas, sin control de sus emociones y su comportamiento. De la misma manera, se puede identificar, que los estudiantes de psicología presentan mejores habilidades de inteligencia emocional que los estudiantes de odontología.

Referente con el RA de la presente muestra, se puede concluir que presentan un alto rendimiento académico, queriendo decir que cumplen con los objetivos establecidos en el componente curricular (PEI) de la institución.

En cuanto a la correlación de la inteligencia emocional y el rendimiento académico, se determinó que no se evidencia relación entre las dos variables en los estudiantes de la Universidad Antonio Nariño. Entendiendo que las habilidades de inteligencia emocional, en las cuales los alumnos se evidenciaron con mayor dificultad, no influyen en los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Se pudo concluir que no se cumplió con la hipótesis planteada por la presente investigación.

Se encuentra que, para la menor proporción de la muestra, quienes tienen niveles altos y promedios, de inteligencia emocional presentan también un rendimiento académico alto. Sin embargo, y opuesto a la teoría, se identificaron participantes con niveles de inteligencia emocional baja y muy baja con un alto rendimiento académico. Por ende, se puede deducir, que la mayor parte de los estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, sede Armenia, presentan niveles de inteligencia emocional bajo, pero estas habilidades no determinan el rendimiento académico de los estudiantes.

Recomendaciones

Se recomienda a partir de los resultados de esta investigación, establecer estrategias para mitigar las falencias en las habilidades de la inteligencia emocional, más específicamente, en pro a desarrollar en los estudiantes habilidad de adaptación y control de impulsos, que pueden facilitar retos en el medio educativo, como lo es ahora, las clases virtuales.

De igual forma se recomienda agregar al componente curricular (PEI) de la Universidad Antonio Nariño, una asignatura donde el estudiante tenga la posibilidad de conocer e instruirse frente a las destrezas, habilidades y características positivas que se derivan de la inteligencia emocional, de esta forma brindar mayor importancia a las emociones en el espacio académico.

Concientizar a la comunidad Antonio Nariño la importancia de la inteligencia emocional como predictor de mejor control, manejo de las situaciones estresantes y adaptación, que se pueden presentar en el contexto de educación superior.

Sensibilizar a la población respecto a la posibilidad de buscar ayuda psicológica en el centro de atención psicológico (CAP) de la Universidad Antonio Nariño, donde se puedan fortalecer los niveles de inteligencia emocional en los cuales se evidenciaron dificultad por parte de los alumnos.

También se recomienda realizar otros procesos de investigación de inteligencia emocional en la misma población, con una metodología cualitativa, que permita profundizar y dar cuenta del conocimiento e importancia que los estudiantes universitarios tienen al respecto.

Referencias

- Angarita, C., & Cabrera, D. (2000). El corazón del rendimiento académico. *Psicología desde el Caribe*. Universidad del norte (5), 1-29.
- Agirre, A., Esnaola, I., & Rodríguez, A. (2017). La medida de la inteligencia emocional en el ámbito psicoeducativo. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 31 (1), 53-64.
- Ariza, M. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Educación y Educadores*, 20(2), 193-210.
- Bar-On, R. (2004). The Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i): Rationale, description, and summary of psychometric properties. In Glenn Geher (Ed.), *Measuring emotional intelligence: Common ground and controversy* (pp. 111-142). Hauppauge, NY: Nova Science Publishers.
- BBC Mundo. (2016). los países de América Latina '' con peor rendimiento escolar''. *BBC*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160210_paises_bajo_rendimiento_educacion_informe_ocde_bm.
- Bisquerra, R., & Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10 (1) 61-82. Disponible en:<https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.297>
- Bravo, L., Naissir, L., Contreras, C., & Moreno, A. (2015). El estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de Colombia. *Av.psicol.* 23(1)103-113.
- Broc, M. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en alumnos de educación secundaria obligatoria. *REOP- Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 30(1), 75-92. Recuperado de <https://doi.org/10.5944/reop.vol.30.num.1.2019.25195>
- Buitron, B., & Navarrete, T. (2008). El docente en el desarrollo de la inteligencia emocional: reflexiones y estrategias. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*. (1): 2223-2516.
- Caballero, C., Abello, R., & Palacio, J. (2007). Relación del Burnout y el rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios. *Avances en psicología Latinoamericana*. 25 (002), 98-111.

- Caballero, C., Contreras, K., Palacio, J., & Pérez, A. (2008). Factores asociados al fracaso académico en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (22), 110-135.
- Cabrera, M. (2011). Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico de los alumnos del nivel secundario de una institución educativa de la región callao. (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio Loyola. Recuperado de <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/123456789/1120>.
- Caro, R. (2008) El papel de la inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico. Universidad Antonio Nariño.
- Ciro, L. (2006). La teoría y su función en los tres modelos de investigación. *Ánfora*, 13 (20), 66-76.
- Duarte, S. (2016) Estudio sobre la relación entre la inteligencia emocional, la creatividad y el rendimiento académico en una muestra de estudiantes de grado 5° de primaria. (Máster universitario en neuropsicología y educación). Universidad Internacional de la Rioja máster universitario en neuropsicología y educación, Fusagasugá.
- Edel, N. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 1(2),110-135.
- Ekman, P. (2003) *El rostro de las emociones*. RBA Bolsillo. Barcelona.
- Extremera, P., Fernández, P., Mestre, N., & Guil, B. (2004). Medidas de evaluación de la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(2), 209-228.
- Ferragut, M., & Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*. 44, (3), 95-104.
- Goleman. (1995). *La inteligencia emocional*. Ediciones Kairos. Recuperado de <http://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>.
- Gómez, D. (2014). Desarrollo en la Inteligencia Emocional por medio de la interrelación personal y la estrategia didáctica arte de desplazamiento a la medida del niño (parkour). Universidad Libre Colombia. Bogotá D.C.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F: Mc Graw Hill Education.

- Herrera, F., & Pulido, F. (2016). La inteligencia emocional como predictora del rendimiento académico en la infancia: el contexto pluricultural de Ceuta. *Revista Complutense de educación*, 28 (4), 1251-1265.
- Herrera, F., & Pulido, F. (2017). Habilidades emocionales a lo largo del desarrollo educativo. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 17 (1), 91-106.
- Herrera, F., & Pulido, F. (2018). Predictores de la felicidad y la inteligencia emocional en la educación secundaria. *Revista Colombiana de Psicología*, 27 (1), 71-84.
- Isaza, G., & Calle, J. (2016). Un Acercamiento a la Comprensión del Perfil de la Inteligencia Emocional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 331-345.
- Jiménez, M., & López, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41 (1), 69-79.
- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386.
- López, O. (2008) La Inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios. (Unidad de postgrado). Universidad Nacional mayor de San Marcos, Perú.
- Macías, A., Gutierrez, C., Carmona, F., & Crespillo, D. (2015) Relación de la inteligencia emocional y la calidad de vida profesional con la consecución de objetivos laborales en el distrito de atención primaria Costa del Sol. *ELSEVIER*. 48(5), 301-307. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2015.06.007>.
- Macías, M. (2002). Las múltiples inteligencias. *Psicología desde el Caribe*, (10), 27-38.
- Marín, S., & Infante, R. (2004). El fracaso académico en la Universidad: aspectos motivacionales e intereses profesionales. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 32, (3), 505-517.
- Molero, C., Saiz, V., & Martínez, E. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30 (1), 11-30.
- Montes, C., & Lerner, J. (2010). Rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de la Universidad de EAFIT, perspectiva cuantitativa. Universidad EAFIT.
- Morales, L., Morales, V., & Holguín, S. (2016). Rendimiento Escolar. *Humanidades, tecnología y ciencia, del Instituto Politecnico Nacional*. 1-5. Recuperado de http://revistaelectronicaipn.org/Contenido/16/HUMANIDADES_16_000382.pdf

- Ortega, B., Pinto, N., & Suárez, I. (2009). Inteligencia Emocional: Herramienta para el aprendizaje en la práctica profesional. *Ciencia Odontológica*, 6(2), 128-136.
- OCDE (2016) *Estudiantes de bajo rendimiento por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito*. OCDE. Recuperado de: <http://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA-2012-Estudiantes-de-bajo-rendimiento.pdf>
- Páez, M., & Castaño, J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32 (2), 268-285.
- Pérez, C., Peley, B., & Saucedo, R. (2017). El rendimiento académico de estudiantes universitarios del área de Psicología: relaciones con el clima organizacional. *Revista praxis*, 13(1), 69-83.
- Quiceno, J. (2012). Características de los componentes de la Inteligencia emocional que presentan los estudiantes de octavo grado con bajo rendimiento académico del colegio Ceval ubicado en el Municipio de Chinchiná. *Universidad Antonio Nariño*
- Ramírez, D., Giraldo, M. (2016). El entrenamiento en inteligencia emocional como base para disminuir los niveles de estrés laboral. (Trabajo de grado presentado para optar al título de Especialista en Psicología de las Organizaciones y del Trabajo) Repositorio Universidad San Buenaventura, Medellín.
- Restrepo, A. (2017). Un estudio de la relación entre las inteligencias interpersonal e intrapersonal, la creatividad y el rendimiento académico de estudiantes universitarios Colombianos. (Máster universitario en neuropsicología y educación). Universidad Internacional de la Rioja máster universitario en neuropsicología y educación, Medellín, Colombia.
- Rodas, J., & Rojas, M. (2015). El rendimiento académico y los niveles de inteligencia emocional. *Revista de Investigación y Cultura*, 4(1): 87-96.
- Rodas, J., & Santa cruz, V. (2015). El rendimiento académico, cociente intelectual y los niveles de inteligencia emocional. *Revista de Investigación y Cultura*, 4, (2): 82-92.
- Rodríguez, P., Llamas, F., & López, V. (2015). Relación entre la creatividad e inteligencia emocional en alumnado que cursa prácticas de Ingeniería en Colombia. *REIDOCREA*, 4. (29). 192-199
- Rodríguez, U., Amaya, A., & Argota, P. (2011). Inteligencia emocional y ansiedad en estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14 (26):310-320.

- Ros, N. (2015). Influencia de la inteligencia emocional en los estilos de aprendizaje predominantes de los alumnos de bachillerato de la modalidad de artes. *Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia*. 33, (2), 53-78.
- Salamanca, J. (2016). Relación entre creatividad, inteligencia emocional frente al rendimiento académico en básica primaria. (Trabajo fin de máster). *UNIR-Universidad Internacional de la Rioja*. Bogota D.C.
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition & Personality*. 9(3), 185-211.
- Sánchez, D., León, S., & Barragán, C. (2012). Correlación de inteligencia emocional con bienestar psicológico y rendimiento académico en alumnos de licenciatura. *Inv Ed Med*. 4(15), 126-132.
- Suberviola, I. (2012). Competencia emocional y rendimiento académico en el alumnado universitario. *Vivat Academia*. 117E, 817-840.
- Tingo, V., & Urbano, I. (2017) Rasgos de la personalidad y rendimiento académico en los estudiantes de la unidad educativa “” Isabel de Godin””. Riobamba, 2015-2016. (Trabajo presentado como requisito para obtener el título de licenciatura). Nacional de Chimborazo facultad de ciencias de la educación humanas y tecnologías carrera de psicología educativa orientación vocacional y familiar. Riobamba- Ecuador.
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, 4, 129-160.
- Ugarriza, N. (2017). Test de inteligencia emocional Barón ICE. Psico Educate Ecuador.
- Universidad Antonio Nariño. (2017). Documentos institucional UDCII Nacional de psicología. Reglamento de grado 2005. Armenia.
- Universidad Antonio Nariño. (2017). Plan institucional de desarrollo. Recuperado de: <http://www.uan.edu.co/Universidad Antonio Nariño. Documentos institucionales>.
- Universidad Antonio Nariño. (2018) *Reglamento estudiantil*. Recuperado de: <http://www.uan.edu.co/Universidad Antonio Nariño. Documentos institucionales>.
- Universidad Antonio Nariño. (2019) Documento institucional UDCII Nacional de Odontología. Registro rendimiento académico programa de odontología. Armenia: Universidad Antonio Nariño.
- Valadez, M., Borges, M., Ruvalcaba, N., Villegas, K., & Lorenzo, M. (2013). La Inteligencia Emocional y su Relación con el Género, el Rendimiento Académico

y la Capacidad Intelectual del Alumnado Universitario. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11(2), 395-412.

Valenzuela, A., & Portillo, S. (2018). *La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico*. *Revista Electrónica Educare*. 22, (3): 228-242.

Varela, L. (2016). Metacognición, inteligencias lingüísticas y emocional y rendimiento en ponencias universitarias. (Máster universitario en neuropsicología y educación). Universidad Internacional de la Rioja, Armenia, Colombia.

Apéndices

Apéndice 1. Consentimiento informado



UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO FACULTAD DE PSICOLOGIA

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN EL PROYECTO: "INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA Y ODONTOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO, SEDE ARMENIA"

Yo, _____ identificado con C.C
No. _____, en mi calidad de ciudadano/a de la ciudad de
_____ con residencia en _____, teléfono _____,
manifiesto que he sido informado sobre el estudio " Inteligencia emocional y
rendimiento académico en estudiantes de psicología y odontología de la Universidad
Antonio Nariño, sede Armenia " que la estudiante Stefanny García Guerrero de X
semestre, perteneciente al Programa de Psicología de la Universidad Antonio Nariño
Sede Armenia-Quimbaya, va a realizar y que tengo conocimiento de los objetivos y
fases del mismo, así como de los beneficios de participar en el proyecto.

Fui informado y comprendo las molestias y riesgos de la realización de estos
procedimientos. Así mismo, manifiesto haber obtenido respuesta a todos mis
interrogantes y dudas al respecto. Se me explicó que no existe procedimiento alternativo
y estoy informado que mi participación en el proyecto es libre y voluntaria y puedo
desistir de ella en cualquier momento, al igual que solicitar información adicional de los
avances del proyecto.

Conozco el objetivo general del proyecto descrito a continuación:

Objetivo General:

- Establecer la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en un grupo de estudiantes de psicología y odontología de la Universidad Antonio Nariño, Sede Armenia.

Los procedimientos a realizarse serán:

Presentación de la investigación, los objetivos, conocer importancia del estudio por parte del investigador. Posteriormente presentación instrumento inventario emocional de Bar On, con las respectivas instrucciones.

Aplicación del instrumento “EQ-I BarOn Emotional Quotient Inventory.”, que será de uso académico y así mismo entiendo que todos los datos concernientes que daré no representan ningún riesgo para la salud mental, que la información será confidencial y que solo serán publicados para efectos académicos es de carácter confidencial y no será divulgada ni entregada a ninguna otra institución o persona sin mi consentimiento expreso.

Acepto por lo tanto participar en el proyecto mencionado.

Firma _____

Nombre (s) Apellido (s) del representante legal del participante

C.C

Huella

Firma _____

Nombre (s) Apellido (s) del Responsable del Proyecto

C.C

Huella

Apéndice 2. Inventario del cociente emocional de BarOn (I-CE)

INVENTARIO EMOCIONAL BarOn

INTRODUCCIÓN

Este cuestionario contiene una serie de frases cortas que permite hacer una descripción de ti mismo(a). Para ello, debes indicar en qué medida cada una de las oraciones que aparecen a continuación es verdadera, de acuerdo a como te sientes, piensas o actúas la mayoría de las veces.

Hay cinco respuestas por cada frase.

1. Nunca es mi caso.
2. Pocas veces es mi caso.
3. A veces es mi caso.
4. Muchas veces es mi caso.
5. Siempre es mi caso.

INSTRUCCIONES

Lee cada una de las frases y selecciona **UNA** de las cinco alternativas, la que sea más apropiada para ti, seleccionando el número (del 1 al 5) que corresponde a la respuesta que escogiste según sea tu caso. **Marca con un aspa el número.**

Si alguna de las frases no tiene que ver contigo, igualmente responde teniendo en cuenta como te sentirías, pensarías o actuarías si estuvieras en esa situación. Notarás que algunas frases no te proporcionan toda la información necesaria; aunque no estés seguro(a) selecciona la respuesta más adecuada para ti. No hay respuestas "correctas" o "incorrectas", ni respuestas "buenas" o "malas". Responde honesta y sinceramente de acuerdo a cómo eres. **NO** como te gustaría ser, **NO** como te gustaría que otros te vieran. **NO** hay límite, pero por favor trabaja con rapidez y asegúrate de responder a **TODAS** las oraciones.

1. Para superar las dificultades que se me presentan actúo paso a paso.
2. Es difícil para mí disfrutar de la vida.
3. Prefiero un trabajo en el que se me diga casi todo lo que tengo que hacer.
4. Sé como enfrentar los problemas más desagradables.

5. Me agradan las personas que conozco.
6. Trato de valorar y darle el mejor sentido a mi vida.
7. Me resulta relativamente fácil expresar mis sentimientos.
8. Trato de ser realista, no me gusta fantasear ni soñar despierto(a).
9. Reconozco con facilidad mis emociones.
10. Soy incapaz de demostrar afecto.
11. Me siento seguro(a) de mí mismo(a) en la mayoría de situaciones.
12. Tengo la sensación que algo no está bien en mi cabeza.
13. Tengo problema para controlarme cuando me enojo.
14. Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.
15. Cuando enfrento una situación difícil me gusta reunir toda la información posible que pueda sobre ella.
16. Me gusta ayudar a la gente.
17. Me es difícil sonreír.
18. Soy incapaz de comprender cómo se sienten los demás.
19. Cuando trabajo con otro, tiendo a confiar más en sus ideas que en las mías.
20. Creo que puedo controlarme en situaciones muy difíciles.
21. Realmente no sé para que soy bueno(a).
22. No soy capaz de expresar mis ideas.
23. Me es difícil compartir mis sentimientos más íntimos con los demás.
24. No tengo confianza en mí mismo(a).
25. Creo que he perdido la cabeza.
26. Soy optimista en la mayoría de las cosas que hago.
27. Cuando comienzo a hablar me resulta difícil detenerme.
28. En general, me resulta difícil adaptarme.
29. Me gusta tener una visión general de un problema antes de intentar solucionarlo.
30. No me molesta aprovecharme de los demás, especialmente si se lo merecen.
31. Soy una persona bastante alegre y optimista.
32. Prefiero que otros tomen decisiones por mí.
33. Puedo manejar situaciones de estrés, sin ponerme demasiado nervioso(a).
34. Pienso bien de las personas.
35. Me es difícil entender como me siento.
36. He logrado muy poco en los últimos años.
37. Cuando estoy enojado(a) con alguien se lo puedo decir.
38. He tenido experiencias extrañas que no puedo explicar.
39. Me resulta fácil hacer amigos(as).

40. Me tengo mucho respeto.
41. Hago cosas muy raras.
42. Soy impulsivo(a), y eso me trae problemas.
43. Me resulta difícil cambiar de opinión.
44. Soy bueno para comprender los sentimientos de las personas.
45. Lo primero que hago cuando tengo un problema es detenerme a pensar.
46. A la gente le resulta difícil confiar en mí.
47. Estoy contento(a) con mi vida.
48. Me resulta difícil tomar decisiones por mi mismo(a).
49. No puedo soportar el estrés.
50. En mi vida no hago nada malo.
51. No disfruto lo que hago.
52. Me resulta difícil expresar mis sentimientos más íntimos.
53. La gente no comprende mi manera de pensar.
54. Generalmente espero lo mejor.
55. Mis amigos me confían sus intimidades.
56. No me siento bien conmigo mismo(a).
57. Percibo cosas extrañas que los demás no ven.
58. La gente me dice que baje el tono de voz cuando discuto.
59. Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.
60. Cuando intento resolver un problema analizo todas las posibles soluciones y luego escojo la que considero mejor.
61. Me detendría y ayudaría a un niño que llora por encontrar a sus padres, aun cuando tuviese algo que hacer en ese momento.
62. Soy una persona divertida.
63. Soy consciente de cómo me siento.
64. Siento que me resulta difícil controlar mi ansiedad.
65. Nada me perturba.
66. No me entusiasman mucho mis intereses.
67. Cuando estoy en desacuerdo con alguien soy capaz de decírselo.
68. Tengo tendencia a fantasear y perder contacto con lo que ocurre a mi alrededor.
69. Me es difícil llevarme con los demás.
70. Me resulta difícil aceptarme tal como soy.
71. Me siento como si estuviera separado(a) de mi cuerpo.
72. Me importa lo que puede sucederle a los demás.
73. Soy impaciente.
74. Puedo cambiar mis viejas costumbres.
75. Me resulta difícil escoger la mejor solución cuando tengo que resolver un problema.

76. Si pudiera violar la ley sin pagar las consecuencias, lo haría en determinadas situaciones.
77. Me deprimó.
78. Sé como mantener la calma en situaciones difíciles.
79. Nunca he mentado.
80. En general me siento motivado(a) para continuar adelante, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.
81. Trato de continuar y desarrollar aquellas cosas que me divierten.
82. Me resulta difícil decir "no" aunque tenga el deseo de hacerlo.
83. Me dejó llevar por mi imaginación y mis fantasías.
84. Mis relaciones más cercanas significan mucho, tanto para mí como para mis amigos.
85. Me siento feliz con el tipo de persona que soy.
86. Tengo reacciones fuertes, intensas que son difíciles de controlar.
87. En general, me resulta difícil realizar cambios en mi vida cotidiana.
88. Soy consciente de lo que me está pasando, aún cuando estoy alterado(a).
89. Para poder resolver una situación que se presenta, analizo todas las posibilidades existentes.
90. Soy capaz de respetar a los demás.
91. No estoy contento(a) con mi vida.
92. Prefiero seguir a otros a ser líder.
93. Me resulta difícil enfrentar las cosas desagradables de la vida.
94. Nunca he violado la ley.
95. Disfruto de las cosas que me interesan.
96. Me resulta relativamente fácil decirle a la gente lo que pienso.
97. Tiendo a exagerar.
98. Soy sensible a los sentimientos de las otras personas.
99. Mantengo buenas relaciones con los demás.
100. Estoy contento(a) con mi cuerpo.
101. Soy una persona muy extraña.
102. Soy impulsivo(a).
103. Me resulta difícil cambiar mis costumbres.
104. Considero que es muy importante ser un(a) ciudadano(a) que respeta la ley.
105. Disfruto mis vacaciones y los fines de semana.
106. En general tengo una actitud positiva para todo, aún cuando surgen problemas.
107. Tengo tendencia a depender de otros.
108. Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles.

109. No me siento avergonzado(a) por nada de lo que he hecho hasta ahora.
110. Trato de aprovechar al máximo las cosas que me gustan y me divierten.
111. Los demás piensan que no me hago valer, que me falta firmeza.
112. Soy capaz de dejar de fantasear para volver a ponerme en contacto con la realidad.
113. Los demás opinan que soy una persona sociable.
114. Estoy contento(a) con la forma en que me veo.
115. Tengo pensamientos extraños que los demás no logran entender.
116. Me es difícil describir lo que siento.
117. Tengo mal carácter.
118. Por lo general, me trabo cuando pienso acerca de las diferentes maneras de resolver un problema.
119. Me es difícil ver sufrir a la gente.
120. Me gusta divertirme.
121. Me parece que necesito de los demás más de lo que ellos me necesitan.
122. Me pongo ansioso(a).
123. No tengo días malos.
124. Intento no herir los sentimientos de los demás.
125. No tengo una buena idea de lo que quiero en la vida.
126. Me es difícil hacer valer mis derechos.
127. Me es difícil ser realista.
128. No mantengo relación con mis amistades.
129. Haciendo un balance de mis puntos positivos y negativos me siento bien conmigo mismo(a).
130. Tengo una tendencia a explotar de cólera fácilmente.
131. Si me viera obligado(a) a dejar mi casa actual, me sería difícil adaptarme nuevamente.
132. En general, cuando comienzo algo nuevo tengo la sensación que voy a fracasar.
133. He respondido sincera y honestamente a las frases anteriores.

